



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Licenciatura en Historia

Informe para optar al Grado de Licenciatura en Historia presentado por:
Silvana Nuñez Moreno

**Mujer y combatiente: Caso de Esther Cabrera y su participación en el FPMR
(1965-2005)**

Seminario de grado:
Historia reciente, memoria y derechos humanos

Profesor guía: Carla Peñaloza Palma

Santiago de Chile
2022

Índice

Índice	1
<i>Introducción y problema de investigación</i>	3
Hipótesis	4
Red de objetivos	4
<i>Objetivo general</i>	4
Objetivos específicos	4
<i>Preguntas de investigación</i>	5
Marco teórico	5
Estado de la Cuestión	9
Marco Contextual	11
Metodología	15
Capítulo 1: Matanza de Corpus Christi	15
Capítulo 2: Juventud revolucionaria	22
<i>Militancia en el FPMR</i>	23
<i>Combatiente ideal</i>	26
<i>Secundaria</i>	31
Capítulo 3: Te recordamos.	34
<i>Vida después de la muerte</i>	37
Conclusiones	40
Anexos	45

Agradecimientos

*Agradezco a mi pequeña familia, mis amigos y los compañeros de vida.
Esther (Daniela, Chichi y Negra) te agradezco porque gracias a ti pude conocer a
la Eli, a la Patricia, a los Ricardos, al comandante Ernesto y al Nacho. Te agradezco por
tú felicidad, sonrisa, belleza y por creer en la revolución en los momentos más difíciles.
Pienso en ti compañera.*

Resumen

Los participantes de FPMR son sujetos que se encuentran en un contexto político particular por su militancia armada, sin embargo, se constituyen como sujetos con múltiples aristas, que cuentan con una carga histórica y social. Con el paso de los años la cultura popular de izquierda ha mitificado a los guerrilleros los ha encapsulado en un mito de héroes anónimos, que cumplen con ciertas características revolucionarias-masculinas, olvidando la complejidad de los sujetos como personas, siendo desligados de su cotidianidad para reforzar el ideal de héroe guerrillero. El relato que envuelve al FPMR carece de cotidianidad, contexto cultural, de personas detrás de las armas, carece de las mujeres que participaron activamente y las relaciones que establecieron

Introducción y problema de investigación

La presente propuesta pretende investigar y conocer la vida de Esther Cabrera, rodriguista asesinada en la Operación Albania, a través del contexto social-político del país. Los participantes de Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) fueron sujetos que se encontraron en un contexto político particular por su militancia armada, sin embargo, se constituyen como sujetos con múltiples aristas, portadores de una carga histórica y social. Con el paso de los años la cultura popular de izquierda ha tendido a mitificar a los guerrilleros encapsulándolos en un mito de héroes anónimos, que cumplen con ciertas características revolucionarias-masculinas, olvidando la complejidad de los sujetos como personas, siendo desligados de su cotidianidad para reforzar el ideal de héroe guerrillero. El relato que envuelve al FPMR carece de cotidianidad, contexto cultural, de personas detrás de las armas, carece de las mujeres que participaron activamente y las relaciones que establecieron.

En este trabajo, a partir de la vida, de Esther Cabrera se busca conocer el contexto sociopolítico del país y la influencia que tuvo en la militancia de los miembros del FPMR, abordando la infancia, juventud y el posterior asesinato de la rodriguista.

En los años 60' se plantean diversas discusiones sobre el modelo económico-social que se desarrollaba en Latinoamérica, estas discusiones son trasladadas a Chile, donde se fue agudizando las diferencias sociales, ante esto se generó un cuestionamiento al modelo, logrando levantar un nuevo proyecto de sociedad con la Unidad Popular (UP). En esa posibilidad de cambios, es que nace Esther Cabrera, en el seno de una familia obrera, que se vio movilizada para conseguir cambios. Con el golpe de Estado la esperanza en el proyecto de la UP se vio interrumpido, es en este contexto de muerte en que tiene que desarrollar su infancia. Sin ver el fin de la dictadura, Esther decide pasar a la acción contra ésta, siendo

parte del movimiento secundario, y comenzando a militar en las Juventudes Comunistas, es así que con el aumento de su participación en las jornadas de protestas ella consigue ingresar al FPMR. Lo siguiente que se sabe de ella es sobre su apresamiento, en el Cuartel Borgoño y al día siguiente es trasladada a la Calle Pedro Donoso donde es vista con vida por última vez.

Si bien existe una importante investigación sobre las personas asesinadas por las fuerzas dictatoriales, son pocos los estudios que se concentran en los participantes del FPMR y son aún menos las mujeres a las cuales se hace referencia. De esta manera, observamos vacíos respecto a su participación en dicha organización, los cuales son remplazados por una mitificación de dichas personas, ignorando su complejidad como personas detrás de una capucha. Un análisis de la vida de Esther Cabrera nos permitirá complejizar a los rodriguistas como sujetos históricos, ir más allá y ver como se configuran sus motivaciones. También será de gran aporte para analizar las relaciones entre los rodriguistas, en marcado en una organización guerrillera con una fuerte presencia masculina. Por estas razones considero relevante el estudio de la vida de una rodriguista, siendo una representante de los sujetos populares que decidieron levantarse contra la dictadura.

Hipótesis

Como hipótesis planteamos que los participantes del FPMR son sujetos influidos por el contexto político-social que vivieron, siendo un determinante en su vida y posterior militancia política. En este sentido el contexto social-político de Esther Cabrera marcaría aún más la condición de clase, ideológica y de género, afectando a sus decisiones y el camino que siguió.

Red de objetivos

Objetivo general

Analizar la vida de Esther Cabrera, sus relaciones y su paso por la organización guerrillera FPMR. Esto se intentará responder a través de la pregunta: ¿Cómo influyó el contexto social-político en la biografía de la rodriguista Esther Cabrera? Descubrir la persona detrás de la guerrillera asesinada, como su vida se relaciona con el contexto dictatorial y su contexto personal la lleva a participar en la guerrilla chilena más importante de fines del siglo XX en el país.

Objetivos específicos

1. Conocer su contexto familiar en la infancia y cómo este se va desarrollando de acuerdo con los cambios estructurales que se postulan en el país, abarcando desde su infancia hasta su entrada al FPMR

2. Identificar sus dinámicas de relaciones en la orgánica del FPMR, con especial énfasis en la producción de estas con otras mujeres de la organización.
3. Examinar la memoria en torno a la figura de Esther Cabrera, pasando por el relato creado por la CNI, la lucha judicial de la familia por revertir el montaje y la memoria familiar que se relata de ella.

Preguntas de investigación

Ante una vida de pocos años, pero en una temporalidad en que se produjeron múltiples hechos históricos que marcan la historia reciente del país, generando 3 grandes aristas que nos pueden guiar para ver cómo se marca su vida. La primera arista, va en la búsqueda de su vida personal, entrando en la categoría de lo personal, cómo se va conformando su intimidad y las transformaciones que puede tener esta, para generar un paso a lo público que sería su comienzo en la vida política. Colocando énfasis en el punto de tensión entre lo privado-público, que por motivos de su ingreso al FPMR se invierte el rol en que se desarrollan dichas categorías, la vida personal pasa a ser su vida pública que sirve como una fachada y lo político pasa a ser lo privado. En segundo lugar, pero directamente relacionado con lo anterior, se encuentra su vida dentro de la propia organización, cuestionando cuáles eran las dinámicas cotidianas que se vivían dentro de una guerrilla. Y para finalizar es la arista sobre su memoria, cuestionando los relatos oficiales difundidos por la CNI en los periódicos para justificar el montaje que realizaron, y rescatando la memoria íntima (familiar) y de sus cercanos. Por este motivo, las preguntas centrales que guiarán este trabajo son:

¿Cómo influyó el contexto social-político en la biografía de la rodriguista Esther Cabrera Hinojosa? ¿Cómo fue su militancia en las juventudes comunistas? ¿Qué impacto tuvo su asesinato dentro del FPMR? ¿Cómo fue el proceso de justicia por su asesinato?

Marco teórico

“Lejos de seguir siendo prisioneros del pasado, lo habremos puesto al servicio del presente, como la memoria -y el olvido- se han de poner al servicio de la justicia”.
(Todorov, 2013, p. 26)

El acto de recordar la historia de un país se vuelve complejo y difícil de abordar, esto es aún más problemático cuando hay rincones de la historia que no quieren ser investigados y son acallados por una versión dominante, que aboga por un proyecto en común. Gracias a esto solo se obtiene un vistazo parcial de la historia, estos rincones desconocidos se mantienen latentes, esperando a ser evocados, fervientes de salir a la luz pública para evidenciar una realidad escondida. El presente texto se encuentra marcado por la búsqueda

en los rincones de la historia, donde fuera de las visiones dominantes sobre el FPMR, se quiere llegar a las personas que hay detrás de estos grandes relatos.

El presente trabajo está enmarcado dentro de las corrientes historiográficas de la Historia Reciente, a través de un método investigativo de la Historia Oral, lo que revela que el estudio es cualitativo en una relación diversa entre un punto de vista social y uno personal, en el sentido que indagará en la memoria y experiencias de los entrevistados para reconstruir la vida de Esther Cabrera.

Henry Rousso (1954) nos plantea la historia reciente cómo la presencia de actores que han vivido los acontecimientos estudiados y son capaces eventualmente de dar testimonio de estos¹, el historiador puede recurrir a los actores de los hechos para reconstruir la historia. También la diferencia temporal entre el fenómeno estudiando y desde donde se estudia- es baja- y esto resulta fundamental para entender qué el contexto donde el pasado no está terminado ni concluido, donde el tema de su relato es un “aún aquí”². En particular Rousso declara a la historia reciente cómo un análisis sobre la última gran catástrofe, que se plantea cómo el punto de partida en la historia reciente y cómo el gran hito que cambia el accionar histórico que se llevaba hasta el momento en que ocurre.

Por el lado de Tzvetan Todorov (1939-2017) la memoria es entendida como una selección: algunos rasgos del suceso serán conservados, otros inmediata o progresivamente marginados, y luego olvidados³, y esto se produce por “la exigencia de recuperar el pasado, de recordarlo”⁴. Es así que nos plantea la memoria cómo una herramienta para la historia, posicionando su importancia dentro de los relatos nacionales que se van reconfigurando durante el siglo XX.

Para Alessandro Portelli (1942) la Historia Oral cómo el encuentro entre personas, de la entrevista como el intercambio de miradas⁵ en la búsqueda de información que no aparece reflejada en los archivos. Para esto resulta fundamental los testimonios que “informan no sólo sobre los grandes” hechos históricos, sino también sobre la vida cotidiana y privada⁶, siendo una de las principales fuentes para la investigación.

La visión de estos tres autores se encuentra interconectada, debido a que están constantemente dialogando o haciendo referencias a las temáticas que aborda el otro, a través de los conceptos de: catástrofe, testimonio y memoria. Estos conceptos nos resultan

¹ (Rousso, 2018, p. 15)

² (Rousso, 2018, p. 19)

³ (Todorov, 2013, p. 3)

⁴ (Todorov, 2013, p. 3)

⁵(Portelli, 2018, p.5)

⁶(Portelli, 2018, p.6)

fundamentales por la capacidad que nos otorgan para generar análisis sobre los hitos que marcan un antes y después (Rousso). En particular la catástrofe resulta fundamental para comprender el acontecer de una sociedad, y al cual todo hace referencia⁷, gracias a la profundidad de los hitos, se vuelve una situación permanentemente evocada, en que la memoria tiene un profundo arraigo. Es así que a través de la memoria se recurre a estas catástrofes, la cual no nos dice todavía cuál será el uso que se hará de él; cada uno de ambos actos tiene sus propias características y paradojas⁸. Es en las paradojas de sentidos de la memoria/pasado en la que se busca construir un relato para el imaginario social, intentando confluir lo real se cruzan generaciones distintas, percepciones diferentes acerca de lo lejano y lo cercano, diversos enfoques de lo vivido y lo transmitido⁹.

Se puede acceder a dichas memorias a través de los testimonios, que se proyectan más allá de los grandes relatos nacionales y permite acercarse a la esencia de los protagonistas de los hechos, debido a que fuentes orales informan no sólo sobre los “grandes” hechos históricos, sino también sobre la vida cotidiana¹⁰ y privada. Dicha recopilación de relatos nos resulta fundamental al momento de estudiar los grupos subordinados que no aparecen en los grandes relatos debido a que son tal vez menos esenciales para la historia de los grupos dominantes que, teniendo el dominio de la escritura, le han confiado a esta gran parte de la memoria que procuran conservar¹¹. Esta situación aumenta en el caso de una vida clandestina, donde se debe cambiar de identidad y dejar la menor cantidad de registro de las personas, se vuelve algo de vida o muerte. También con los relatos se puede llegar a las emociones y reflexiones que existen en torno a la memoria que se está evocando, es así que se puede recatar:

“Lo que estos significaron para quien los vivió y los relata; no solo respecto de lo que las personas han hecho; sino sobre lo que querían hacer, lo que creían hacer, o sobre lo que creían haber hecho; sobre las motivaciones; sus reflexiones, sus juicios y racionalizaciones¹²”.

La reflexión sobre la memoria que entrega el testigo nos permite vislumbrar otras aristas, donde los conocimientos más valiosos se encuentran en los silencios, en las reticencias y en las deformaciones¹³, evidenciando los sentimientos en torno a los recuerdos y a las personas que conforman dichos recuerdos. Esta visión más personal de los relatos

⁷ (Rousso, 2018, p.9)

⁸(Todorov, 2013, p. 4)

⁹ (Rousso, 2018, p. 17)

¹⁰(Portelli, 2018, p.6)

¹¹(Portelli, 2018, p.15)

¹²(Portelli, 2018, p.9)

¹³(Portelli, 2018, p.13)

permite acercarse a los protagonistas de una forma humana, evitando caer en el relato de dioses y villanos con el que tienen a ser imaginados.

Esta visión dual de las personas se tienen acrecentar cuando pertenecen a grupos con alta carga simbólica e histórica, que se traspasa a las particularidades de los sujetos. En este caso la configuración de mujer surge cómo un elemento relevante y determinante en torno al relato, modificando las nociones históricas tradicionales, aportando con nuevas visiones sobre la experiencia que han tenido las sujetas. Las experiencias se ven marcadas por las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder¹⁴, producción diferencias entre las relaciones de poder, por ende, las experiencias que vivencian los géneros son diferentes.

Para Joan W. Scott (1941) el género es una forma de denotar las "construcciones culturales", la creación totalmente social de ideas sobre los roles apropiados para mujeres y hombres¹⁵, en el concepto se establecen las relaciones sociales que tienen los sexos entre sí y las definiciones estructurales-normativas en torno a cada sexo. La categoría de género se encuentra acompañada por los roles de género, que constituye a las determinaciones sociales que se espera de la expresión de género, estableciendo un actuar predeterminado encasillado entre feminidad y masculinidad.

En la categoría de género es que se vislumbra a la mujer como sujeta dentro de las relaciones de poder, que se ve determinada por las definiciones estructurales y normativas que se configuran en torno a su sexo-género. Ante las complejidades que componen a las mujeres, no pueden ser entendidas como un sujeto único-homogéneo, debe ser visto como una serie de sonidos fragmentados¹⁶, que se reflejan en las propias diferencias de poder entre unas y otras¹⁷. La multiplicidad de relaciones de poder que conforman el sujeto mujer se encuentra conformadas y contextualizadas por lugar en el que se ubique cada uno, en un momento específico¹⁸, el cual es inteligible sólo para el oyente, quien (al especificar su objeto) está predispuesto a escuchar de una cierta manera¹⁹.

Por todo lo anterior, en el presente escrito la perspectiva de género se encuentra contextualiza por la dictadura, la pobreza y la resistencia armada, configurando la visión de una mujer compleja, que se encuentra marcada por diversos factores. En la búsqueda de

¹⁴(Scott,2015, p. 23)

¹⁵(Scott,2015, p.7)

¹⁶Scott. W Joan, 2006, p. 122.

¹⁷Navarrete Sandra, 2016, p. 208.

¹⁸Scott. W Joan, 2006, p. 122

¹⁹Scott, 2006, op. cit. p. 122

recuperar la vida de Esther Cabrera surge de gran importancia analizar las diversas memorias y las relaciones de opresión en la que se inserta la mujer²⁰.

La categoría de género y la memoria se ven entrecruzados, afectando el recuerdo y representación que se tiene sobre las personas, en el caso particular de detenidos desaparecidos y ejecutados políticos, pasan a ser recordados en primera instancia como figuras públicas, y sus relatos ponen el énfasis en el aspecto más público y activo del acontecimiento, sin mencionar los aspectos cotidianos y domésticos²¹. Un espacio conflictivo para las mujeres, del cual eran renegadas y se buscaba encasillarlas en lo privado en relación a su identidad familiar y por sus vínculos con hombres²². A continuación, la memoria se encuentra con un segundo desafío: ¿Qué pasa con las memorias de las guerrilleras? Quienes actuaron contra los regímenes dictatoriales, sobrepasando la polarización entre lo masculino/femenino, activo/pasivo, estaba naturalizada entre los militares²³. A ello, se le suma la representación de los medios, que reescriben la figura y memoria de las mujeres militantes de guerrillas. Despojándolas de la feminidad para instalar una imagen de mujer masculinizada, con uniforme y armas, un cuerpo que rechaza todo rasgo femenino²⁴, para justificar y culpabilizar la represión ejercida sobre ellas. La memoria que se configura ante guerrilleras invierte los roles sexo-género asociados a cada cuerpo, para entregarle un relato que sea congruente al discurso que se da por parte de los regímenes dictatoriales.

Estado de la Cuestión

Al realizarse un barrido bibliográfico la mayoría de la historiografía se enfoca en la orgánica del FPMR, su historia y relación con distintas poblaciones del país, en menor medida se encuentran los análisis culturales en torno a la organización. Sin embargo, cabe destacar el escrito “Detrás de cada combatiente, un sujeto cotidiano: Motivaciones, afectos y emociones en el Proyecto Rodriguista” del 2005, escrito por Mariano Idini Flores, en el cual resaltan las subjetividades de los propios integrantes de la orgánica. Siendo uno de los pocos escritos que aborda una dimensión cotidiana de los frentistas, desde una perspectiva generalizante y masculina, que no permite analizar el cotidiano de las mujeres rodriguistas.

La mayoría de los análisis se encuentran enfocados en el impacto que tiene el actuar de la orgánica en la sociedad, son escasas las investigaciones que hablen desde la militancia femenina en la resistencia armada en Chile más allá de casos y memorias emblemáticas²⁵. En los escritos se analiza a nivel general el conjunto de mujeres rodriguistas y las dinámicas de

²⁰Navarrete, 2016, op. cit. p. 209.

²¹Jelin Elizabeth, 1998, p, 119.

²²Jelin, 1998, op. cit. p. 115.

²³Jelin, 1998, op. cit. 116

²⁴Jelin, 1998, op. cit. 116

²⁵Palomera Adriana y Rosas Pedro, 2018, p. 94

género que se producen dentro de la organización, un ejemplo es el texto “Violencia política y género. Estudio de la militancia de mujeres comunistas durante el periodo de la Política de Rebelión Popular de Masas (1980 – 1990)” de Javiera Libertad Robles, en el se trabajan las relaciones sexo-genéricas dentro del Partido Comunista chileno. Otro texto de Javiera Libertad Robles que sigue la temática es “Las rodriguistas”. La mujer militante en la prensa del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (1983- 1988), que tal como anuncia su título se enfoca en un análisis del órgano difusor del FPMR y tensiona la incorporación de mujeres al discurso oficial del FPMR²⁶. Otro texto que sigue las mismas líneas investigativas es “Presencia e impacto de las mujeres en la lucha armada contra la dictadura en la prensa oficialista. La Tercera 1978-1989. De Adriana Palomera Valenzuela y Pedro Rosas Aravena, a diferencia del texto anterior, en este se desarrolla un análisis de la representación de las mujeres rodriguistas en un medio oficialista²⁷.

La investigación que más se acerca a un estudio de sujetos particulares es el libro “Revolucionarias. Historia y narrativas de mujeres rodriguistas” de Tamara Hernández, el cual fue publicado a principios del 2021 correspondiendo al primer escrito que aborda la temática de forma extensa. En el cual se destaca la reconstrucción de la vida de mujeres, presentando a las protagonistas con sus contradicciones y conflictos²⁸ con el fin de comprender la militancia como una forma de vida que articula la dimensión personal con el proyecto revolucionario²⁹.

Los diversos escritos que desarrollan la temática de las mujeres del FPMR, lo hacen en torno a otros tópicos, como la representación en los medios de comunicación de las mujeres en la organización, un análisis comparativo con otras organizaciones de carácter guerrillero, principalmente con el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR). Realizando análisis sobre la participación de las mujeres en la política y la visualización en el espacio público y tradicionalmente masculino, y además en lucha armada³⁰.

El caso de Esther Cabrera se ve enmarcado en el contexto de Operación Albania, del cual se puede encontrar una mayor discusión bibliográfica, que reflexiona en torno a los medios de comunicación y su rol para encubrir el asesinato de los frentistas. De los escritos destaca el texto “Operación Albania...Sangre de Corpus Christi” de Oscar Aguilera, el cual tuvo su primera edición en 1996 y una reedición el 2020. Ambas ediciones destacan por abordar la vida de las personas asesinadas en la operación, a través de prosas y relatos de los familiares, mezclando una recopilación de testimonios con las impresiones personales del autor, en un relato que busca acercar a las vidas, a las historias de estos jóvenes patriotas

²⁶Libertad, Javiera, 2015, p. 5.

²⁷Palomera y Rosas, 2018, op. cit, p. 93

²⁸Hernández Tamara, 2021, p. 12.

²⁹Hernández, 2021, op. cit. p. 1

³⁰Vidaurrazaga Tamara, 2015, p. 11

rebeldes³¹. La última edición retoma la visión investigativa, incluyendo recorte de periódicos, entrevistas al abogado que llevó el caso de Corpus Christi, imágenes, epistolarios y escritos posteriores en torno a los rodriguistas.

Marco Contextual

En la segunda mitad del siglo XX es que en el continente Latinoamericano se encuentra en un punto de ebullición política, donde irrumpen los proyectos políticos y son considerados un camino viable para las transformaciones sociales. Según Gilman (2012) la Revolución Cuba se convierte en un acontecimiento verdaderamente inaugural para la década de los 60, dando paso a una percepción generalizada de una transformación inevitable y deseada del universo de las instituciones, de la subjetividad, del arte y la cultura. Modificando los paradigmas de lo posible en la época, es así que con el impulso revolucionario las izquierdas del continente comienzan a dominar la escena política, poniendo la pauta de los temas de discusión, produciendo el interés repentino e intenso por los asuntos públicos. Generando un proceso de politización de las masas, acercando la política a los espacios generales y ya no un lugar apartado de la sociedad, donde los sujetos comunes desarrollan una opinión sobre los discursos dominantes. La política se convierte en un punto de atracción en torno al cual todos los actores se colocan captando una relevancia en el escenario social.

En el marco del proceso de transformación es que en Chile toma un viraje hacia la izquierda, donde los partidos políticos se van posicionando y teniendo mayor fuerza en el escenario político, conformando una “amenaza” para la derecha. En este escenario y a la par, Torres (2009) señala que se acrecienta la movilización popular, que es entendido como un estado prerrevolucionario, siendo la revolución un eje articulador de la sociedad. Los partidos de centro y derecha buscan la forma de encauzar el estado prerrevolucionario, en la búsqueda de mitigar la revolución, aceptando la necesidad de realizar cambios profundos, instalando el proceso de transformaciones en el imaginario político hegemónico.

Con un contexto global que impulsa los cambios estructurales, es que el centro político del país la Democracia Cristiana (DC), en 1964 consagra su partido con las elecciones presidenciales, donde su candidato Eduardo Frei Montalva gana las elecciones. Siendo la opción moderada para generar las transformaciones sociales, que se demandaban, pero evitando caer en un proyecto plenamente revolucionario. La izquierda institucionalizada se organiza alrededor de la Unidad Popular, alianza electoral y política de 1969, en la búsqueda de consagrar un proyecto revolucionario, de una sociedad más justa como un voluntarismo radical, dejando atrás una tradición de avances reformistas que había contado con amplio respaldo social.

³¹Aguilar Oscar, 2020, p. 19

Con grandes esfuerzos comunicacionales y de trabajo territorial, es que gana en 1970 el proyecto de la Unidad Popular (UP) con el presidente Salvador Allende, la “vía chilena al socialismo” se consagra como la opción elegida por el pueblo para las transformaciones sociales. Viviendo un ambiente de expectativas esperanzadoras y viables con que se veía la *instauración transitiva del socialismo*³² en Chile, donde una parte del país colocaba sus esfuerzos en la construcción de las transformaciones estructurales. Con la campaña y el triunfo de la UP, se genera un nuevo movimiento cultural, donde los intelectuales, pensadores y artistas de izquierda incorporan nuevas expresiones artísticas enfocadas en el proceso revolucionario y la construcción de “un hombre nuevo”. Que tenía un sentido local pero junto a él, y casi imperiosamente, un sentido continental, la propuesta cultural no solo se proyectaba continentalmente, si no también tenía un profundo sentido militante y combativo sobre el proceso que se estaba gestando.

A pesar del triunfo electoral y la hegemonía de la izquierda en los discursos políticos en la época, la amenaza contra el proyecto revolucionario se encontraba presente, desde la derecha chilena que alegaba de inconstitucionalidad, hasta el intervencionismo estadounidense que apoya campañas de extrema derecha. En dicho escenario, Torres (2009) menciona que un sector de la izquierda que buscaba la profundización de los cambios se abre a la posibilidad de utilizar otros métodos, fuera de la institucionalidad, para concretar las transformaciones, es así que la violencia se establece como una estrategia correcta para avanzar hacia una nueva sociedad.

El golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 genera un quiebre en la sociedad, terminando con el ímpetu revolucionario que se vivía, con su proyecto cultural y político que construía la UP. La violencia ejercida por el Estado desde la instalación de la dictadura tiene un carácter único en cuanto a su gravedad, sistematización y número, y por el hecho de no haber sido reconocidas por el Estado ni conocidas debidamente por la opinión pública.³³ La represión estatal en el periodo dictatorial se volvió una constante para los ciudadanos y en particular para las personas con militancia o cercanía a la izquierda, quienes se vieron perseguidos, torturados, desaparecidos y ejecutados.

Casi un año después de comenzada la dictadura se instaura la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), que era un organismo represivo que seleccionaba a las víctimas, que las llevaban a lugares secretos de detención, donde se les interrogó por personal especializado y se les sometió a torturas. En 1977 se disuelve DINA, sin embargo, en el mismo año se le da paso a la Central Nacional de Informaciones (CNI), manteniendo muchos hombres claves de la disuelta DINA. A diferencia del organismo anterior, la CNI se enfoca

³²Albornoz (2005)

³³Informe de la comisión nacional de verdad y reconciliación (1996)

en la persecución de los enemigos políticos del régimen. Estos fueron principalmente dos: el Partido Comunista y el MIR.

La izquierda se encuentra replegada en dos grandes márgenes, el exilio y la represión en Chile, a su vez los que se mantienen en el país, se dividen en dos disyuntivas que se ven antagónicas. Luchar desde la institucionalidad o una rebelión de masas, ambas posturas se ven retroalimentadas por las visiones del extranjero sobre el proceso chileno, pero en particular se ve marcado por el plebiscito constitucional de 1980. La discusión se encuadra en dos visiones para Arrate (2003), unas inclinadas a la rebelión y todas las “formas de lucha”, otras a probar fuerzas dentro del esquema institucional pinochetista. En los días posteriores a la instauración de la constitución de 1980, en el X aniversario de la Unidad Popular, el Partido Comunista hizo una serie de formulaciones que, más tarde vendrían a constituirse en la Política de Rebelión Popular de Masas (PRPM)³⁴. Acudiendo a todas las formas de luchas que fueran necesarias, pacíficas o violentas, con el objetivo de desestabilización del régimen y hacer ingobernable la situación, desconociendo su autoridad.

En paralelo a la reorganización política de la izquierda chilena, en el país, -para Maza y Garcés (1985), se seguía viviendo un ambiente represivo, sin embargo, hay un “fin del reflujo” que se ve expresado en la creación de movimientos populares. Quienes son los primeros en responder ante la crisis económica, iniciadas en el 81 y se agudiza el 82, por una realidad económica ya deteriorada y sobre una realidad social francamente regresiva. Aumentando los problemas de subsistencia, de salud, vivienda y acceso al trabajo, afectando a los sectores bajos y medios, que se vieron aún más empobrecidos. La reconstrucción del movimiento popular sumado a la fuerte crisis económica, con la indolencia del régimen al solicitar compartir los sacrificios económicos, generaron un ambiente propicio para las protestas nacionales. La primera protesta nacional, en mayo de 1983 después de 11 años de dictadura, es evidencia del descontento social, que logra ser un catalizador de la crisis que busca expresarse en el ámbito de la política, encausando a los distintos movimientos populares en una lucha conjunta contra el régimen. Teniendo como búsqueda el fin de la dictadura y el ejercicio de la democracia, evidenciando la proyección de los movimientos y las estrategias a utilizar, donde toda expresión de lucha es válida. Las protestas nacionales tienen un periodo de larga duración, manteniendo su continuidad hasta 1986. Las jornadas de movilización se vieron retroalimentadas por el ambiente cultural que se vivía en la época, en que hay una fuerte influencia musical que traspasaba los límites de la cultura autoritaria.³⁵ Se reactiva el imaginario cultural antidictatorial y de transformaciones, apelando principalmente a la juventud del país y su descontento, los jóvenes buscan la luz pública y alejarse del “espíritu lúgubre” de las peñas para manifestar su descontento.

³⁴Véase en Mendizábal (1999)

³⁵Véase en Arrate (2003)

En el contexto de reorganización política, social y cultural, es que el PC con su política de rebelión popular genera un destacamento armado vinculado a ese partido cuya finalidad es dar contenido militar concreto a la línea de “rebelión popular”. La primera acción fue el 14 de diciembre de 1983 con un “apagón” en el centro del país, donde el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) se da a conocer como el “brazo armado del pueblo en su lucha contra la tiranía, es la respuesta que se da el pueblo de Chile que reclama una conducción en el terreno militar” (Lozza, 1984, p.56). La organización militar cuenta con las particularidades de ser una guerrilla urbana, con divisiones por regiones y un trabajo fuerte que le propiciaría los vínculos internacionales capaces de respaldarlos como organización.³⁶ El FPMR en su primer comunicado, destacan el contexto social que vivía el país y sus lineamientos, también sus objetivos como organización, siendo el principal:

Aspiramos hoy a terminar de una vez con Pinochet, su régimen y su secuela de hambre, miseria y represión. La lucha emprendida por el pueblo continuará hasta la consecución de estos objetivos. Antes que estos se concreten, no habrá paz ni tregua. (Lozza, 1984, p. 56)

En 1986 se declara un año decisivo para la sublevación nacional, en el 64º aniversario del PC se ratifica la política de PRPM y se destaca el rol del FPMR, generando un discurso y su enfática valoración de las acciones armadas.³⁷ También se suma el descontento por parte de los partidos de la Alianza Democrática (AD), quienes, en 1985, habían establecido conversaciones con el régimen, firmando un Acuerdo Nacional en 1985, que no fue cumplido y posteriormente fue rechazado por la dictadura. La oposición transversal al régimen convoca al Paro Nacional del 2 y 3 de julio, que tiene un gran éxito en participación, pero en contraparte los niveles de represión y violencia son uno de los más álgidos. En este sentido, Mendizábal (1999) menciona que a los meses posteriores ocurriría una de las acciones más recordada del FPMR y tal vez la más importante, la llamada Operación Siglo XX y conocida popularmente como el ajusticiamiento a Pinochet, fracasa y el general vulnerado se sintió en todo Santiago, el plan de seguridad interior del estado fue aplicado en toda su dimensión.

El fracaso del atentado cambió el panorama político del país, produciendo una baja en las movilizaciones sociales, mayor rapidez en la “democracia avanzada” o a la agilización de los pactos que parieron esta transición, pero también un aumento en la represión y persecución en los militantes del FPMR. En búsqueda de culpables por el atentado contra Pinochet, es que en 1987 el 15 y 16 de junio se realiza la llamada Operación Albania o popularmente conocida como Matanza de Corpus Christi.

³⁶Mendizábal (1999)

³⁷Arrate (2003)

Metodología

La información será rescatada a través de entrevista y estudio de archivo, acercándonos a la pregunta de investigación. El análisis de fuentes constará de cuatro etapas. La primera de ellas será; a) recopilación y lectura crítica de las fuentes bibliográficas asociadas al tema, luego, b) análisis de archivo desde donde se relevarán datos respecto al juicio de Operación Albania, c) proceso de entrevistas, que consta de la realización de las entrevistas y su posterior transcripción y lectura para, d) análisis relacional de los datos entregados por la muestra, que hagan referencia a las categorías de análisis.

Los archivos serán analizados para ahondar en el imaginario establecido por la dictadura sobre el caso de Operación Albania y el posterior juicio. Realizando un énfasis en los diarios tradicionales con sus silencios, en las reticencias y en las deformaciones.³⁸

En cuanto al uso de entrevistas, estas serán de carácter semi estructurado, esto significa que la investigadora responsable contará con una pauta previa de preguntas que guardan relación con los objetivos, y serán grabados a través de medios digitales de audio (grabadora convencional). Estas serán realizadas a familiares, amigos y conocidos de Esther Cabrera, que hayan tenido un contacto directo y constante con ella, abarcando desde su infancia en sus espacios educativos, hasta su lugar de militancia como lo fue el FPMR. En cuanto a la pauta de preguntas y su desarrollo, en la medida en que la entrevista avance, esta puede ser objeto de cambios a juicio de la investigadora, razón por la cual, una de sus principales características es la flexibilidad. Por lo tanto, lo principal para esta investigación es lo que las mismas entrevistados señalen y propongan por sobre los intereses de la investigadora, relevando la imaginación, lo simbólico y el deseo de sus testimonios.³⁹ Cabe destacar, además, que tanto las entrevistas serán realizadas en pleno acuerdo de los participantes con la investigadora responsable, como bien señala el procedimiento analítico.

Capítulo 1: Matanza de Corpus Christi

“12 Muertos en Batidas contra El Terrorismo”
(Periódico El Mercurio, Santiago miércoles 17 de junio de 1987)

“Desbaratadas dos células extremistas”
(Periódico La Tercera, miércoles 17 de junio 1987)

En los 17 años de dictadura, el régimen instala su discurso, en primera instancia para justificar el golpe de Estado, después para darle una continuidad a la junta militar y al final aludir a las supuestas mejoras que tuvo el país en la dictadura. Para instalar un discurso fue

³⁸Véase Portelli (2018)

³⁹Véase Portelli (2018)

necesaria la profunda intervención en los medios de comunicación, que difundieran la versión oficial del régimen y que suplante los imaginarios sociales previos.⁴⁰ Se otorga un nuevo sentido a nociones ideológicamente compartidas, para interpretar la realidad socialmente legitimada construido intersubjetiva e históricamente determinado por el régimen dictatorial, que instala un sentido social dominante definiendo los nuevos marcos sociales.⁴¹ En la nueva interpretación sobre el imaginario social, la oposición al régimen es visto como algo negativo y contrario al país, produciendo un binomio donde lo positivo es encarnado por la dictadura y sus participantes, y lo negativo (los malos/terroristas) es la oposición. Este imaginario, permitió al régimen instalarse como los guardianes del orden, los buenos y los salvadores de la patria, dicho discurso se vio expresado en los medios de comunicación oficial durante los 17 años de dictadura, eclipsando el imaginario social de gran parte del país. En este marco se alzan grupos armados contra la dictadura, encarnando la figura de enemigo interno que planteaba el régimen.

El año 1986 por distintas circunstancias no fue el año decisivo que había formulado el PC, Pinochet seguía al mando y el proceso transicional sigue su curso tal cual lo establece el régimen. Por ello 1987, es el año de apertura desde arriba donde se comienzan a establecer los requisitos mínimos para desarrollar elecciones plenas, es así como en febrero de 1987 se reabren los registros electorales, se anuncia la legalización de los partidos no marxistas y el retorno de los exiliados. Los partidos de oposición pliegan a la apertura que plantea el régimen, incentivando la inscripción en los registros electorales y varios de ellos participaron en el proceso de constitución de los partidos políticos. Ante la apertura democrática que vive el país, 1987 se configura como un año complejo, donde se dan claras señales sobre el proceso democrático, sin embargo, se continúa con la represión por parte de los agentes estatales, configurando un estado dual entre represión y transición democrática. En dicho contexto, es que a mitad de año se producen los hechos en que vinculan a los 12 rodriguistas.

El nombre de Esther Cabrera Hinojosa salió a la luz pública un miércoles 17 de junio de 1987, acompañado con otros 11 nombres y un perfil criminal, vinculados al atentado contra Pinochet y acusándolos de preparar una *acción terrorista de envergadura*⁴². Los 12 militantes del FPMR se llevan las portadas de los periódicos, que en varias páginas describen los “enfrentamientos” en los distintos puntos de Santiago.

La Operación Albania, nombre oficial que le dio CNI, también conocida como Matanza de Corpus Christi por la fecha del suceso, comienza el 15 de junio a medio día con el asesinato de Ignacio Valenzuela Pohorecky, en la comuna de las Condes, dando paso a una seguidilla de secuestros, asesinatos y enfrentamientos en distintos puntos de la capital. El

⁴⁰Véase en Winn (2007)

⁴¹Cegarra (2012)

⁴²El Mercurio, 17 de junio de 1987.

siguiente asesinato fue en San Miguel, en la calle Varas Mena altura del N.º 525, donde se termina con la vida Patricio Acosta Castro. Los dos militantes del frente, Ignacio Valenzuela y Patricio Acosta, son acusados de *disparar la pistola que portaban contra los agentes de seguridad*⁴³.

El único enfrentamiento se produce en la calle Varas Mena, a un par de metros del asesinato de Patricio Acosta, en Calle Varas Mena 417, se encontraba una casa utilizada como escuela por el FPMR. Llega la CNI a las 00:10, realizando un operativo. Se enfrentaron Juan Henríquez Araya y Wilson Henríquez Gallegos con los oficiales, gracias a esta acción, otros 10 militantes del FPMR tuvieron la oportunidad de escapar. En paralelo en la Villa Olímpica, se allanó el departamento 213, donde es muerto Julio Guerra Olivares.

El último lugar en que ocurren hechos es en Pedro Donoso 852 en la comuna de Conchalí, actual Recoleta, donde a las 05:20 de la mañana del 16 de junio, la CNI declaró un *sangriento tiroteo entre las fuerzas de seguridad y una célula integrada por una decena de extremistas*⁴⁴. En el lugar se dio muerte a José Valenzuela Levi, Esther Cabrera Hinojosa, Patricia Quiroz Mío, Elizabeth Escobar Mondaca, Ricardo Silva Soto, Manuel Valencia Calderón y Ricardo Rivera Silva. Las acciones involucraron una gran cantidad de agentes policiales y de periodistas que esperaban la versión oficial de los hechos.

Los hechos ocurridos entre el 15 y 16 de junio, produjeron un gran revuelo mediático alimentado por los medios y la opinión pública, estableciendo uno de los casos más recordados de la época dictatorial. En este sentido, los periódicos jugaron un papel fundamental al momento de dar a conocer la noticia y difundir la versión oficial entregada por la CNI, creando una imagen de enfrentamientos entre los rodriguistas y los agentes policiales.

A pesar de ser una operación de gran escala coordinada por los agentes de seguridad del estado, la prensa informaba de hechos aislados que no contaban con relación entre sí: “*A doce se elevó ayer el número de víctimas fatales en enfrentamientos con efectivos*”⁴⁵, reiterando la idea de enfrentamientos aislados en distintos puntos de Santiago. La matanza de Corpus Christi tuvo gran repercusión mediática, que se mantuvo con el pasar de los días, la versión entregada por la CNI fue la versión hegemónica entregada por los medios de comunicación, hasta el posterior juicio: *A punto de cerrar sumario por la “Operación Albania”*⁴⁶.

⁴³El Mercurio, 17 de junio de 1987.

⁴⁴El Mercurio, 17 de junio de 1987.

⁴⁵La Tercera, 17 de junio de 1987, p. 7

⁴⁶La Nación, 24 de septiembre de 2001.

La prensa cumplió un rol fundamental el montaje de la CNI, esto se evidencia particularmente en la casa de Pedro Donoso, donde se difunde un particular relato en torno a los hechos:

Quienes estaban ocultos en dicho lugar preparándose para realizar una acción terrorista de envergadura (...) el enfrentamiento de mayores proporciones, ocurrido en Conchalí, donde murieron cuatro hombres y tres mujeres, las acciones iniciaron a las 5 horas de ayer con un sangriento tiroteo entre las fuerzas de seguridad y una célula integrada por una decena de extremistas, quienes se hallaban reunidos esperando al Jefe del grupo para perpetrar una acción extremista (...) los cadáveres de los 7 terroristas. Hombres y mujeres vestían chaquetas, bluyenes, botas y cubrían sus cabezas con gorros pasamontañas. *El Mercurio*, 17 de junio de 1987.

En cambio, los peritajes posteriores informaron de la falsedad del primer informe, la nula rigurosidad y las mentiras planteadas por la CNI, reflejando que:

No efectuaron la prueba de parafina en el sitio del suceso (...) tomar las huellas dactilares (...) y con ello se hubiera comprobado quienes de los fallecidos dispararon las armas (...) habido o no fuego cruzado no resiste a mayor análisis ni conduce a nada en específico. *Operación Albania, caso 950-87, Cuaderno XXI. Segundo juzgado Militar*, 1998, p. 28.

Descartando el primer informe de la CNI, dando paso a cuestionar la versión sobre el enfrentamiento y el posible atentado que preparaban. Los peritajes posteriores van más allá de descartar el enfrentamiento, pues establecen: los individuos recibieron numerosos disparos (...) los siguientes debieron ser al cuerpo cuando ya estaban inmovilizados los cadáveres. *Operación Albania, caso 950-87, Cuaderno XXI. Segundo juzgado Militar*, 1998, p. 29. Evidenciando que fue un asesinato y montaje por la CNI.

A pesar de la importancia del informe, que desacredita la primera versión, este peritaje fue presentado 11 años después de los hechos y fue agregado al cuaderno secreto cuando el proceso estaba en manos de la corte marcial. Al no negar la primera versión difundida, esta se sigue reproduciendo en los medios de comunicaciones, manteniendo un imaginario social que planteaba a los 12 asesinados en la Operación Albania cómo muertos y no víctimas de la CNI: “*muerte de doce militantes del extremista Frente Manuel Rodríguez*”⁴⁷. El lenguaje utilizado cambia, pero se mantiene la connotación negativa sobre las víctimas, con el juicio dejaron de ser terroristas, sin embargo, pasan a ser extremistas que murieron. Se les otorga una justificación a los actos cometidos por la CNI, perpetuando el binomio de buenos y malos, donde los extremistas eran los “malos que amenazaban el país”.

⁴⁷La Segunda, 28 de julio 1998, p. 2.

Al mes siguiente de la matanza de Corpus Christi, comienzan iniciativas judiciales por parte de familiares para esclarecer la verdad, el juicio en su inicio no tiene repercusión pública en los medios a diferencia de los hechos, el caso rápidamente es cooptado por la justicia militar, al ser cuestionada la versión entregada por los agentes estatales. En paralelo al juicio que se llevaba, en el país se vivía un estado de efervescencia que se concentraba en el plebiscito del 5 de octubre, donde democráticamente se elige la continuidad o el rechazo a la dictadura. La oposición ve las elecciones como el punto para socavar a la dictadura y poner fin al régimen por la vía democrática, la oposición apelaba al poder avanzar y construir un futuro realmente democrático y para todos⁴⁸. Los juicios interpuestos por familiares se vieron eclipsados por el proceso transicional, los partidos y organizaciones se concentraron el término de la dictadura, dejando de lado la búsqueda por la verdad y justicia.

Después de pasar a manos de la justicia militar, la demanda interpuesta por los familiares no tiene avances en la investigación, dejando vacíos de continuidad en el proceso investigativo. Se llega a la década del 90 con varios intentos por retomar el caso, sin embargo, los familiares se encuentran con los constantes problemas interpuestos por la justicia militar, archivando el caso con las pruebas, los testimonios y el peritaje. El difícil acceso a la justicia por parte de familiares y víctimas de la dictadura es uno de los rezagos que seguían operando desde el régimen en la llamada *democracia protegida*⁴⁹. Cabe recordar que para conseguir la democracia se realizaron una serie de reglas y procedimientos establecidos por el gobierno autoritario precedente.

En noviembre de 1995 se consigue una pequeña victoria con respecto al juicio, después de presentar diversos recursos y peritajes externos, los familiares consiguen que en los tribunales militares se deje de hablar de enfrentamiento entre los agentes de la CNI y los rodriguistas. Este triunfo semántico es pequeño, pero permitió poner en disputa la primera versión oficial, dejando entre ver la opción de montaje y homicidio: “Ya no se puede hablar de enfrentamientos, hay que hablar de homicidios y cuando hablamos de homicidios, tiene que cambiar el ritmo de investigación”⁵⁰. Este pequeño pero importante reconocimiento judicial, repercute en los medios que ya no se refieren a enfrentamientos, pero tampoco se emiten responsabilidades por la muerte de los rodriguistas: “*Los hechos que terminaron con la muerte de 12 militantes del Frente Patriótico Manuel Rodríguez*”⁵¹.

A pesar del pequeño avance que tiene el juicio, este vuelve a ser un proceso cerrado y estancado por la justicia militar, sin conseguir mayores avances por los siguientes años.

⁴⁸García González (2006)

⁴⁹Moulian (1994)

⁵⁰Aguilera (2020)

⁵¹La Segunda, 10 de febrero de 1999, p. 43.

Hasta que en 1998 ocurren hechos que impactan al país, la detención y juicio contra Pinochet en Londres modifica la justicia chilena y su relación con los juicios por derechos humanos. Después de la detención de Pinochet los tribunales chilenos, abiertamente cuestionados en el pasado, asumen un rol activo en los juicios sobre derechos humanos⁵², esto permitió que algunos juicios pudieran avanzar en sus procesos, intentando demostrar que en Chile efectivamente era posible juzgar a los responsables de tales delitos.

Este mismo año se vuelve fundamental para dar a conocer a los culpables directos de las muertes y los altos mandos detrás del operativo, después del largo proceso la justicia militar da a conocer el cuaderno secreto del caso, que contenía “*los agentes que impartieron las órdenes y quienes dispararon contra los rodriguistas*”⁵³. La liberación de los antecedentes logró que se presentaran los primeros cargos contra altos mandos y agentes de la CNI, quienes se presentan como víctimas de la prensa: “*defensa sobre su actuación en la CNI y culpa a los medios de comunicación por “enjuiciarlos” antes que los tribunales*”⁵⁴. Los acusados consiguen la libertad provisional a la espera de que se establezcan a los demás responsables y se emita una condena.

Los periódicos oficiales siguen reproduciendo una versión ambigua de los hechos, sin otorgar responsabilidad a los agentes, dando espacio para que se justifiquen y otorguen su visión de los hechos sin haber terminado el juicio, manteniendo un imaginario de binomio entre buenos y malos. La continuidad del imaginario impuesto por la CNI lleva a preguntar: ¿Cuál es la representación de las mujeres en la Operación Albania? Las menciones a las mujeres son mucho más someras, casi inadvertidas y con poca información sobre ellas, a diferencia de los otros rodriguistas, que se presentan acompañados de una fotografía y un perfil de su vida militante. En los periódicos de los días siguiente a los hechos, sólo aparecen los nombres y rut de las rodriguistas: “*Esther Angélica Cabrera Hinojosa Cédula de identidad: 8.259.819-7, Patricia Angélica Quiroz Nilo Cédula de identidad: 8.775.336-0, Elizabeth Edelmira Escobar Mondaca Cédula de identidad: 7.365.005-1*”⁵⁵. Las mujeres pasan a ser un nombre y número, no son agentes de acción dentro de los hechos, adjudicándose un rol pasivo ante los hombres que cumplían el rol de subversivos, tal como lo menciona el periódico de oposición al régimen: “*De no ser así significaría que esas personas sólo se encontraban en compañía de los “extremistas” con prontuario, o bien resultaron muertos por ser extremistas sin currículum*”⁵⁶.

A diferencia de los hombres, que eran expuestos como criminales con antecedentes, las mujeres eran presentadas dentro de un rol pasivo, tiene relación con la construcción de lo

⁵²Rojas y Stefoni (2001)

⁵³La Segunda, 03 de diciembre de 1998, p.33

⁵⁴La Segunda, 03 de diciembre de 1998, p. 33

⁵⁵El Mercurio, 19 de junio de 1987. p. A-12

⁵⁶Fortín Mapocho, 20 de junio de 1987, p. 18.

femenino constreñido al espacio privado⁵⁷ por la dictadura, que buscaba relegar a las mujeres a un rol tradicional de familia, donde ellas cumplen una labor reproductora y de crianza. Las mujeres militantes de izquierda irrumpen con la visión dictatorial, debido a que ellas no cumplen con el rol tradicional y no servían para la nueva institucionalidad como reproductora de los valores e ideas oficiales. Al contrario, estas mujeres representaban a violentistas sin motivación racional reconocible y al servicio de una causa caracterizada por la disolución de instituciones como la patria, la familia y el orden.

Las mujeres rodriguistas, en particular en el caso de Esther Cabrera, Patricia Quiroz y Elizabeth Mondaca, al no responder a la versión de mujer establecida por el régimen, pero tampoco en el imaginario de guerrilleros, se les enmarca en un estado ambiguo y de invisibilización, donde son mencionadas brevemente y se relega a una figura secundaria. A diferencia de sus compañeros rodriguistas, las mujeres de la Operación Albania son figuras descontextualizadas, desarraigadas de sus vidas y del país, sin vínculos familiares y afectivos⁵⁸ que les otorguen un relato propio. Se representan como mujeres sin historia, que se vieron involucradas en los hechos, pero desconociendo cómo llegaron ahí.

A mediados del año 2001 se retoma el juicio implicando a 19 oficiales en retiro, como los encargados de secuestro y homicidio calificado, entre ellos se encuentran altos mandos como el ex-jefe del Cuartel Borgoño y ex-generales. Con el juicio, los medios de comunicación se centran en los culpables y sus responsabilidades en “*los 18 ex CNI acusados por Operación Albania*”⁵⁹, se dejan atrás las crónicas que describen la vida militante de los rodriguistas. La visibilidad del caso en los medios también se redujo drásticamente, el juicio de ser portada en los medios pasa a ser una nota de dos párrafos anunciando el fin de uno de los casos más importantes sobre derechos humanos en el país. A su vez, se deja de mencionar los nombres de los rodriguistas y la atención se centra en el juez del caso “*Dolmestch cierra el proceso de Operación Albania*”⁶⁰.

Con el fin del juicio, el caso deja de ser representado en los periódicos, ignorando las sentencias, sus posteriores rebajas de condena a los culpables y el establecimiento de una verdad histórica, donde se esclarece el montaje por parte del régimen y el apoyo de los medios de comunicación para establecer y reproducir el relato oficial de los hechos. También se deja de lado la vida de los 12 rodriguistas, quedando plasmados como terroristas con un historial de acciones, negando sus vidas personales, sus militancias más allá de la concepción de “terroristas” y sus contextos en que se desarrollaron. Para las mujeres abatidas en la Operación Albania, el imaginario en torno a ellas se vuelve aún más crítico, la ambigua

⁵⁷Véase en Sepúlveda (2012)

⁵⁸Palomera y Rosas (2018)

⁵⁹La Nación, 06 de abril de 2002

⁶⁰La Tercera, 29 de enero de 2002.

alusión que se hace a ellas deja de ser reproducida y pasan a ser nombres dentro de un caso judicial. Ante el tendencioso imaginario que se crea en los medios de comunicación y la ambigua representación de las mujeres en la matanza de Corpus Christi, nos lleva a preguntar: ¿Como era Esther Cabrera? ¿Era igual a la representación de los medios? ¿Cómo es recordada?

Capítulo 2: Juventud revolucionaria

“Y ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica” (Salvador Allende, 1972, Discurso en la universidad de Guadalajara)

El último día en que se vio a Esther Cabrera fue el lunes 15 de junio de 1987, después de salir a su casa poco después de las 17 horas⁶¹ va camino a su casa de seguridad, ubicada en la Villa Portales en el Block N°1, al momento de llegar es advertida de los extraños movimientos que se producen en la calle. A pesar de la sospecha, ella decide abandonar el hogar:

Nosotros dijimos que se quedara, no quiso...quisimos ir a dejarla a la micro, porque nosotros la íbamos a dejar siempre a la micro aquí en portales o en la Alameda y tampoco quiso, no quiso nada, con nosotros, nos tomamos un último café con ella y dijo no, me voy, super normal aah, en ningún momento hubo tensión así, a pesar de que nosotros le dijimos, ella no...super, una persona super determinada no...yo me voy y me voy, no es una persona que...no recuerdo una duda en ese...en esa decisión cachai (*Entrevistado Juan Saravia, 2022*).

En la memoria de los entrevistados, Esther es secuestrada en la escalera del edificio a la salida del departamento alrededor de las 6-7 de la tarde, en cambio en el archivo judicial se encuentra el testimonio de Alfonso Merino Olavarría que declara:

Alrededor de las 19:00 horas llegó a mi casa (...) al preguntarle qué le ocurría me expresó una gran preocupación porque según ella la “venían siguiendo”⁶², después de media hora de conversación se retira del domicilio ubicado en la calle Aldunate, en Santiago Centro.

El testimonio ubicado en el archivo judicial de 1999 se contrapone a las memorias de los entrevistados, pero comparten el mismo relato, donde Esther dice conocer que la están persiguiendo y se retira del lugar para no involucrar a las personas con la CNI. Con la posterior sentencia y resolución del caso, no se establece desde que punto es secuestrada la rodriguista, si no quienes fueron sus captores y el lugar a donde fue llevada posteriormente.

⁶¹Operación Albania, caso 950-87, Cuaderno XXI/ 4.180. Segundo juzgado Militar. (1998).

⁶²Operación Albania, caso 950-87, Cuaderno XXI/ 4.180. Segundo juzgado Militar. (1998).

Después de su secuestro, es llevada por los agentes policiales a Cuartel Borgoño y en la madrugada del 16 de junio es trasladada a Pedro Donoso con sus otros 7 compañeros, en paralelo ya se habían levantado las sospechas sobre su desaparición:

Nadie sabe nada de ella...y me dice no sé qué pasa, y bueno ahí vemos, después nos pusimos a ver las noticias...en la tele...y ahí dan los nombres de las mujeres de Pedro Donoso...y ahí aparece la Chichi, entonces fue enterarnos por la tele que una ahí estaba y porque la Chichi no había llegado a ninguna parte, donde tenía que llegar, y andaban todos buscándola. (*Entrevistada Susana, 2022*)

Militancia en el FPMR

La militancia de Esther Cabrera en el FPMR fue corta, no duró más allá de 5-6 meses dentro de la organización hasta que ocurre la Matanza de Corpus Christi, en este breve periodo ella entró a la vida en clandestinidad, modificando sus dinámicas, su rutina y sus amistades. En la clandestinidad es que comienza a ser conocida como Daniela, con su nueva chapa es que comienza a visitar la que sería su casa de seguridad, donde asiste con diversos compañeros de militancia a tener reuniones, conversar o a veces hasta dormir en el lugar:

La conocí porque ella y un grupo de compañeros del frente patriótico comenzaron a frecuentar, digamos, este departamento y que era como una casa de seguridad, digamos, para ellos y que...bueno, ellos llegaban a distintas horas, a veces en la noche muy tarde, o a cualquier hora, o a veces llegaban en la mañana, en el día, muchas veces llegaban a dormir, llegaban a descansar, y otras veces sí se notaba que tenían algún trabajo político o de conversación. (*Entrevistado Juan Saravia, 2022*).

En sus constantes visitas a la casa, se comienza a relacionar con sus integrantes, sobrepasando las dinámicas de seguridad que eran establecidas por la organización, logrando incorporarse a la familia y ser un miembro importante dentro de las dinámicas familiares:

Era bien particular, porque la Daniela le gustaba el café sin azúcar, entonces siempre que llegaba eeh, quería tomar café po`, ponía ella misma la tetera y prepara un este...pero, nosotros económicamente era tan mala la situación, que a veces ella llegaba con el café, o preguntaba hay cafecito, y mi mamá siempre le tenía un cafecito. (*Entrevistado Juan Saravia, 2022*)

No tan solo consiguió entrar en la dinámica familiar, si no también ser considerada dentro del núcleo familiar, siendo considerada hermana/hija dentro de la familia. Es importante destacar las relaciones que establece en el contexto de clandestinidad, debido a que se

vuelven soportes emocionales y logran generar una estabilidad en un momento tan álgido. En particular se rescata la relación que establece con la madre de esta familia:

Si siempre hubo mucho cariño entre ella y nosotros, sobre todo con la Daniela...su mamá había fallecido, la mamá de la Daniela, mucho tiempo antes, su papá era preso político, entonces mi mamá le tenía mucho cariño también por eso, conversaban cosas a lo mejor no sé qué...pero había un lazo que se produjo ahí entre ellas, mi mamá una mujer mayor conversaba con ella, entonces...mi mamá tenía puros hijos hombres, entonces yo creo que ahí algo se producía, una sintonía especial, en el cual la Daniela venía solamente a tomarse un cafecito con mi mamá . (*Entrevistado* Juan Saravia, 2022).

La militancia para Esther aparece como una participación en una familia extendida. En las JJCC y en el FPMR forjó lazos sociales fuertes, un sentido de pertenencia, vínculos de cooperación incondicionales y espacios de protección. Esto se sustenta en las memorias de sus compañeros y amigos en las entrevistas. Aparece así una familia, que en cierto modo reforzaba su débil familia tradicional por la pérdida de su madre y el posterior encarcelamiento de su padre. Así, la complicidad, seguridad y amor lo encontró y forjó en su militancia, tras una falta producida por la dictadura.

Esther a pesar de ser rodriguista, todavía no se encontraba inmersa en la clandestinidad absoluta, seguía contacto con sus amistades de enseñanza media y se mantenía viviendo en su hogar, se encontraba en el proceso de adoptar una nueva identidad y aislarse de sus vínculos. El proceso de “sumergirse” es recordado en las entrevistas como un punto de distanciamiento por sus amistades:

Pero claro ahí yo pierdo esta relación tan cercana, más cercana, pero a pesar de que la veía, no sé la veía...cada 3 meses, después al final, antes que la mataran, la vi como más seguido (...) en general iba conversábamos un rato como estai eh y...no habían muchas preguntas tampoco, porque estábamos hablando del año 86 (...) claro uno ya no preguntaba nada, uno ya sabía en qué estaban ellos la Chichi, entonces no había mucho que preguntar, si no que por la vida no más. (*Entrevistada* Susana, 2022)

Distanciarse en ese contexto no significa terminar con las relaciones, los lazos se comienzan a ver mediados por la clandestinidad y las medidas de seguridad, modificando las interacciones y el nivel de conocimiento sobre la vida de los demás. Las relaciones no dependen de la cantidad de tiempo que pasaban juntas las personas o el nivel de conocimiento que tenían del otro, los vínculos se sustentaban en los apoyos mutuos antes de operar o en la motivación de seguir creyendo en “la causa”⁶³.

⁶³Idini, Mariano, 2005, p. 66.

Su paso de la Juventudes Comunistas (JJCC) al FPMR transcurre entre los meses de enero y febrero de 1987, en un contexto de tensión en el país, donde se buscaban a los responsables del atentado contra Pinochet y se produce la apertura del registro electoral. Su vida personal se sigue viendo marcada por la prisión política que vive su padre, en medio de un fuerte contexto nacional de represión y un complicado momento familiar, es que Esther decide pasar al FPMR: “bueno, en el tema que se conversaba con la persona si quería ser promovida para allá, eso significa que ya salía de la jota y se iba, y...así salió (...) yo creo que ella tomó la decisión de migrar al frente...más por ella misma”.⁶⁴

Su paso a la organización se da 4 meses después de que ella salga de prisión, la detención y posterior encarcelamiento fue un punto importante de su vida, que marcaría su posterior militancia y el camino que seguiría. En abril de 1986 en una acción de autodefensa, en el marco de una jornada de protesta, es que ella es detenida y posteriormente acusada de infringir la ley antiterrorista siendo encarcelada⁶⁵:

O sea, cuando cayó presa ella, fue a quemar una micro en Pedro de Valdivia y habíamos preparado la noche anterior todas las cosas para quemar las micros y en esa huea fue, que fue un error, se cayó y los hueones sapos la agarraron. (*Entrevistado Jaime Tarifeño, 2022*)

La condena de 4 meses la pasa recluida en la cárcel de mujeres, donde sus cercanos la iban a visitar, los entrevistados recuerdan una mezcla de emociones en la Esther, evidenciaba tristeza por la situación que vivía:

El día que la fui a ver a la cárcel, que ahí igual la Chichi estaba...estaba bastante depre en realidad, o sea estar encerrada en la cárcel de mujeres, además era chica po´, estoy hablando que la Chichi tenía 19-20 años po. (*Entrevistada Susana, 2022*)

El encarcelamiento la deja inactiva de la organización, cumpliendo un periodo donde se “congelan” sus actividades, esto tiene fuerte repercusiones debido a que ella era una de las “candidatas para irse al extranjero” a recibir preparación militar:

Porque cayó presa, hubiese salido a preparar al extranjero (...) era dentro de los candidatos para salir a prepararse, ahora en esa huea éramos machistas el partido, porque la gran mayoría de oficiales que se preparaban eran puros hombres y no mujeres, que se podrían haber preparado mujeres. (*Entrevistado Jaime Tarifeño, 2022*)

⁶⁴Entrevista con la encargada militar de la enseñanza media (2022)

⁶⁵*Operación Albania, caso 950-87, Cuaderno XXI/4.180. Segundo juzgado Militar, 1998*

El viaje al extranjero se vio frustrado por su encarcelamiento, negando la posibilidad de conseguir mayor preparación, algo que en la mayoría de las ocasiones era difícil de acceder dentro de las mujeres rodriguistas. Tal como lo presenta el testimonio, existía una evidente distinción de género con las preparaciones en el extranjero, esto serían el punto de tope para las mujeres rodriguistas. La diferencia sexo-genérica puede ser atribuida a que la sobreprotección terminaba en la subestimación de las capacidades de las militantes⁶⁶, generando un regulador de la distribución de las tareas más arriesgadas⁶⁷.

El encarcelamiento de Esther es algo importante dentro de los recuerdos de sus compañeros y amigos, se presenta como un momento cargado de emociones que confluyeron en el cariño y preocupación que sentían por ella: “había una preocupación por eso, entonces eh...ahí te demuestra lo querida que era la Chichi, todos se sentían responsables, por todo los que...todos los que dicen era porque se sentían responsables po, de no haber cuidado la compañera...[risas]. (Entrevista con la encargada militar de la enseñanza media, 2022)

Los meses encarcelada no terminaron con su militancia, al contrario, su compromiso con el proyecto de rebelión de masas la hizo avanzar a la clandestinidad, pasando a conformar las líneas del FPMR. A pesar de haber experimentado la represión de la dictadura: “ella después de eso no tuvo miedo, todo lo contrario, la Chichi después de eso aceptó más desafíos”⁶⁸.

Combatiente ideal

Antes de caer detenida Esther pertenece al aparato militar de las JJCC, en particular trabaja en la parte de logística donde preparan y planifican diversas acciones, dentro de este aparato se realizan operaciones más complejas. Como lo fueron los grupos de autodefensa que realizaban “TOC” (Teatros Operativos Callejeros), que tenían gran impacto mediático y desestabilizador, al impedir el normal funcionamiento de áreas neurálgicas de la ciudad⁶⁹. En este espacio, la rodriguista es una de las primeras mujeres en ser integrada al aparato militar, convirtiéndose en un punto de referencias para las otras compañeras que destacaban su trabajo:

Ella era...de una de las primeras compañeras que me van llegando (...) pero ella siempre me llamó la atención, que en esta parte del trabajo político, la verdad es que nadie...las mujeres encontrábamos muy pocas, bueno, eh, de hecho a mí me llamaba la atención porque yo me movía en un ámbito de puros hombres y por lo tanto

⁶⁶Robles, Javiera, 2019, p. 106.

⁶⁷Robles, Javiera, 2019, op. Cit. p. 106

⁶⁸(Entrevista con la encargada militar de la enseñanza media, 2022)

⁶⁹Álvarez, Rolando, 2014, p. 180.

encontrarla a ella era eh...era, a mí me gustaba (...) ya sea en organización o en propaganda (...) casi todas las mujeres estaban en propaganda o en...estaban en organización, entonces era raro las que llegaban a este lado. Bueno, la cosa es que...cuando empezamos hacer más operaciones empezaron a llegar más mujeres, empezaron a mirar y les gustaba, cuando veían que ya tenían una instrucción...con mayor razón po`. (*Entrevista con la encargada militar de la enseñanza media, 2022*)

El testimonio de la encargada militar revela la importancia que tenían las mujeres dentro de la organización, la relevancia que le otorgaban a sus pares y el posicionarse como un referente para las otras mujeres. También se suma el factor de obtener instrucción militar, algo que era vislumbrado como masculino, que estaba a mayor alcance de los hombres, en este aspecto se ve resquebrajado los cánones binarios estipulados a los roles de género que tensionaron a mujeres y hombres⁷⁰. La Esther es parte del quiebre de roles dentro de la organización, al ir asumiendo tareas de carácter militar, se ve tensionado el imaginario de femineidad establecido por la dictadura y las mujeres ya no pueden ser entendidas como opuestas y complementarias al hombre⁷¹.

A pesar de existir una tensión de los roles de género dentro de la organización, estos roles son utilizados como táctica política en distintas tareas, generando un espacio ambivalente para las mujeres militantes. Donde, por un lado, dentro de la organización se quiebra con la figura de mujer tradicional, pero se sigue utilizando como herramienta política:

No, no, es que no había, o sea la Chichi me ayudaba a mí en la parte de logística, cachai, porque te decía esto (...) La Chichi tenía muy buena estampa, entonces la negra podía entrar en lugares piola, se arreglaba bonito y podía entrar en lugares piola, y cachar lo que estaba pasando adentro o cuando teníamos que hacer otras cosas, estar parada en una esquina y pasar muy desapercibido. (*Entrevistado Jaime Tarifeño, 2022*)

Las mujeres de la organización eran indispensables para enmascarar una serie de situaciones, incluso su presencia daba normalidad a las diferentes actividades que debían realizar sus integrantes⁷². Los roles de género jugaban un papel fundamental en el proceso de enmascarar las actividades, pues se tendía a no sospechar de las mujeres por el hecho de no cumplir con el rol revolucionario. A su vez, se buscaba cierto perfil de mujer para cumplir con las tareas, no bastaba con ser mujer, era necesario que las compañeras cumplieran con los roles de género establecidos para poder acceder algunos lugares y “pasar piola”.

⁷⁰Velásquez, Javiera, 2022, p. 68.

⁷¹Tessada, Vanessa, 2012, p. 204.

⁷² Idini, Mariano, 2005, p. 83.

La vida es así no más, pero si la Chichi...era buena manejando...en los cursos de inducción muy buena, aprendía rápido...y siempre delicada, nunca haciendo aspavientos, los otros que les gustaba, más o menos rambo me cachai, ella no, ella no, ella no...y le tocó trabajar siempre con hombres, con hombres, con muchos hombres...bueno en el mismo grupo éramos pocas las mujeres y todas eran jóvenes, todas las chiquillas. (*Entrevista con la encargada militar de la enseñanza media, 2022*)

El ingreso de Esther al aparato militar transcurre en paralelo a las jornadas de protestas que vivía el país y la propuesta de rebelión de masas del PC, en este proceso de escalada de movilizaciones, se generan diversas organizaciones potenciadas por los partidos políticos para fomentar la desestabilización de la dictadura:

El 84 entré a trabajar en el aparato militar (...) la jota de cada zona asignaba compañeros (...) la gran mayoría de las mujeres, que eran de ese equipo, me tocó hablar con la mayoría de ellas, casi todas dijeron que sí, no hay muchas que hayan puesto un, pero...o esto del riesgo de morirte, en cambio compañeros si dijeron que no...Y cuando a la Chichi se le asignó al tiro dijo que si, estaba esperando que la fueran a buscar. (*Entrevistado Jaime Tarifeño, 2022*)

En la postura de rebelión de masas es que desde el PC surge un proceso de compenetración con lo militar⁷³, en la búsqueda de profesionalizar sus acciones, en la enseñanza media es que se desarrollan los Comité de Autodefensa de Masas (CAM) que eran los que diseñaban los complejos planes de toma de liceos y su respectiva defensa, como también la defensa de las marchas y el combate callejero contra la policía⁷⁴. La joven Esther, además de su trabajo en el aparato militar, también recibe formación de carácter militar en estos grupos de autodefensa:

Empezamos a contactar y una de ellas era la Chichi...y lo primero que nosotros tenemos que empezar, en esta política de rebelión de masas, es empezar a organizar y a educar y formar los grupos de autodefensa (...) hacíamos equipos especiales, sacábamos a lo mejor que teníamos y los formábamos, independientemente donde estuviera y por la compartimentación los desligamos un poco al trabajo de masas. (*Entrevista con la encargada militar de la enseñanza media, 2022*)

Esther participó en el trabajo de autodefensa, inclusive en una de estas acciones es que cae detenida el 86', en el contexto del CAM⁷⁵ es que los militantes reciben mayor

⁷³Álvarez, Rolando, 2014, op. Cit. 185.

⁷⁴Álvarez, Rolando, 2014, op. Cit. 188.

⁷⁵Para revisar más de los CAM revisar: La autodefensa de masas y las Milicias Rodriguistas: aprendizajes, experiencias y consolidación del trabajo militar de masas del Partido Comunista de Chile, 1982-1987, de Jaime Reyes Soriano.

instrucción, pero sin caer en prácticas militares como lo era el FPMR. El CAM se situaba como violencia política popular dentro de la algidez y radicalización de los movimientos populares que se expresaban como autodefensa y justicia⁷⁶.

En las memorias de sus compañeros Esther no solo destacaba por ser una militante ideal, también es reconocida por su personalidad y belleza, Esther no buscaba destacar dentro de la organización, pero tampoco pasaba inadvertida para los demás: “pero la Chichi era amorosa, era tierna, introvertida, quitadita de bulla como se podría decir hoy en día, entonces tenía como otro perfil...la negrita, muy querida, muy hermosa además...”⁷⁷ Que Esther destaque por su amabilidad y ternura no es casual, en el contexto de una organización armada las mujeres tuvieron que demostrar comportamientos que históricamente se han concebido como propios de los varones⁷⁸, el adoptar un estereotipo romantizado de hombre revolucionario⁷⁹. Otra característica que se resalta es lo introvertida y reservada que era, siendo una particularidad útil para su militancia y las actividades que realizaba:

Ella no hablaba mucho...de sí misma, ella no, nunca te ponía problema, entonces era una persona super adaptable, te fijas, y fácil de trabajar con ella...me entiendes, nunca te ponía problemas, era puntual, llegaba a los horarios, siempre estaba presente...era un...una combatiente ideal. (*Entrevista con la encargada militar de la enseñanza media, 2022*)

El ser reservada era visto como algo positivo, como una persona que no tenía problemas con las actividades y por ende tenía una constante predisposición en el trabajo militar. Ella generaba una separación entre su vida íntima y la militancia, esta diferencia no solo se encuentra presente en los momentos de mayor resguardo y de clandestinidad, es algo que es parte de ella y su personalidad. Siguiendo su lado más reservado, también presentaba una postura fría que adoptaba al momento de generar las preparaciones logísticas y las diversas acciones:

Cuando teníamos que estar en las reuniones preparando las cosas ella era muy fría, así muy... preguntando esto, esto y esto, cachai...no se... no se dejaba llevar por lo que le decían no más, ella hacía, hacíamos nuestro propio estudio, pa´ asegurar el chanco, pero era bien fría pa´ asegurar las cuestiones, cuando te entregaban la misión era muy fría para hacer las cuestiones (...) era muy tranquila en las cosas, cuando había que hacer, a mí me sorprendía que no se ponía nerviosa (...) ella era muy tranquila, muy tranquila, hasta hacer la acción. (*Entrevistado Jaime Tarifeño*)

⁷⁶Rivas, Álvaro, 2019, p. 101.

⁷⁷(*Entrevista con la encargada militar de la enseñanza media, 2022*)

⁷⁸Robles, Javiera, 2019, op. Cit. p. 69

⁷⁹Op. Cit. p. 75.

Además de su personalidad, Esther es recordada por sus amistades por su belleza, logrando convertirse en una persona que llamaba la atención dentro del grupo, mezclando su belleza con la amabilidad que la caracterizaba la convirtieron en una compañera valorada y recordada.

Aparte que la negra era muy muy bonita, entonces hay que tomar en cuenta que éramos todos jóvenes...entonces era como muy atractiva ella, era muy atractiva ella, entonces todo el mundo, oh la negra bonita. Y ella era, se imponía, era muy muy linda la negra, pero era muy simpática, buena para reírse y toda la hueá cachai, pero cuando había que hacer las cosas...era seriosa. (*Entrevistado Jaime Tarifeño*)

La negra a la que hace alusión el testimonio anterior es la Esther, que cuando entra a la orgánica se decide cambiar la chapa con que venía de su trabajo en la enseñanza media:

La negrita po', la Chichi la negrita...es que ella era morenita, era negrita...era muy bonita, la negrita le decíamos...y todo el resto la conocía por Chichi, pero pa nosotros era la Negra (...) porque de antes venía con el nombre Chichi, me entendí, después nosotros tratamos de no llamarla Chichi si no que negrita, cachai... (*Entrevista con la encargada militar de la enseñanza media, 2022*)

El cambio de chapa es significativo, pues no tan solo representa un cambio de nombre, si no también genera un quiebre con la imagen pública que tenía hasta el momento, pasando de ser conocida como Chichi a Negra, una chapa de carácter calificativo y mucho más común que el sobrenombre anterior. El cambio de nombre es representativo de las transformaciones que está viviendo, donde pasa de las actividades secundarias a acciones más complejas y un estado de compartimentación mayor.

Un ejemplo y el caso más emblemático de acciones concretas que apoyó el aparato militar de la JJCC fue en la reconocida toma del Liceo A-12, organizada por el Comité Pro-FESSES, acudieron a la acción centenares de estudiantes de múltiples liceos y colegios de Santiago⁸⁰. Siendo la toma más larga, casi cinco horas, registrada en el periodo dictatorial. En las entrevistas con los cercanos a Esther, mencionan este hito, a pesar de afirmar que ella no estuvo dentro de la toma la siguen relacionando con el hecho:

Porque claro la Chichi sale, debe haber salido el 84 del colegio, porque la Chichi no...participa en la toma del liceo 12 que es el 85, si, ella no participa ahí, ya había salido del colegio. (*Entrevistada Susana, 2022*)

⁸⁰Robles, Javiera, 2019, op. Cit. p. 60.

La relación de Esther con el hito que fue la toma del Liceo N°12, no se debe a su participación directa en la toma del espacio, es debido a la posibilidad de que ella fuera una de las personas que trabajó en la logística detrás del hecho:

La Chichi había salido junto con otros...debió haber salido justo el 85, una cosa así, o estaba a punto de salir, me entiendes tú, porque ella no participó de las tomas, estuvo afuera... (*Entrevista con la encargada militar de la enseñanza media, 2022*)

Su participación dentro del aparato militar, la hizo relacionarse en diversas actividades de alta complejidad y que generaron un impacto en el país, y a su vez logró resaltar dentro de la propia organización, siendo reconocida por su pares y superiores. Esther no solo es recordada por sus acciones, también es reconocida por su belleza, personalidad y entrega.

Secundaria

La militancia en su época liceana se concentra en torno al movimiento secundario, que cada vez tomaba más fuerza y visibilidad por sus manifestaciones, que se producían a la par de las jornadas de protestas. Dentro de la enseñanza media se comienzan a articular espacios en la búsqueda de derrocar a la dictadura (algunos para restablecer los espacios de democracia institucionalizada, otros para comenzar el camino hacia el socialismo)⁸¹, pasando de pequeñas organizaciones partidarias a grandes conglomerados de estudiantes con diversidad de militancia. Una de las primeras agrupaciones de carácter masivo en la enseñanza media es la que la Jota convocó, junto a otras fuerzas políticas de izquierda (MIR, PS-Almeyda, Izquierda Cristiana)⁸², a la creación de la Coordinadora de Estudiantes de Enseñanza Media (COEM). Sitio donde confluyeron diversas militancias y no militantes en la búsqueda de una federación amplia y masiva, donde el llamado a la movilización callejera, y el registro de sus logros, se realiza de manera constante para alentar a la organización⁸³.

A la chichi, uff, es una larga historia, en los años 80 había una incipiente organización de la enseñanza media (...) y esas organizaciones era principalmente de alianza con los otros partidos de izquierda, juventudes de izquierda que habían (...) En esa organización que se llamó el COEM, la Coordinadora de Organizaciones de Enseñanza Media confluíamos todos estos juventudes políticas y no políticas también (...) empezó a tomar mucha fuerza el trabajo de la enseñanza media. (*Entrevistado Jaime Tarifeño*)

⁸¹Rivas, Álvaro, 2019, op. Cit. p, 100.

⁸²Álvarez, Rolando, 2014, op. Cit. p, 175

⁸³Rivas, Álvaro, 2019, op. Cit. p, 100.

Además de las movilizaciones realizadas durante el año, las vacaciones también se consideraban un espacio de militancia y de unión dentro del movimiento secundario, para ello los trabajos voluntarios fueron fundamentales para darle continuidad a las movilizaciones y descentralizar las actividades. El espacio permitía que se forjaran lazos y crear redes con otros jóvenes, cuyo propósito era levantar las federaciones secundarias⁸⁴, a su vez se generaba un espacio de dispersión juvenil, que se mantenía ligado a la militancia:

Lo que sí me acuerdo, muy bien de la Chichi, cuando nosotros hicimos uno de los primeros trabajos voluntarios, que lo hicimos en Melipilla (...) y ahí pintamos un mural, y en ese mural hubo una foto que nos sacamos todos (...) éramos puros cabros, te estoy diciendo 16-17 años (...) Y esa foto nunca la he podido encontrar, estaba como perdida, y esa era la única foto que estábamos en patota todos juntos. (*Entrevistado* Jaime Tarifeño)

Los primeros registros de una organización más allá de la base de su liceo, es en las incipientes reuniones con otros jotosos de la zona sur de Santiago, enmarcadas en la conformación de los Comités Democráticos (CODE), bases de organización en respuesta a los Centros de Alumnos designados y antecedente directo de la estructuración orgánica alcanzada posteriormente⁸⁵. El alcance de los comités permitió conformar cuatro zonales en la región Metropolitana, siendo Esther participante del zonal Organización Democrática de Estudiantes Secundarios (ODES)⁸⁶, donde organizaban diversas actividades políticas, culturales y de propaganda. En ese espacio es que Esther conoce a sus grandes amigas, con las cuales comparten militancia y pasa gran parte de su enseñanza media: “nos fuimos haciendo amigas con la Chela, la Chichi, yo, teníamos como un lote de las 3...que estuvimos...a ver está el 83...el 85 más o menos en el colegio” (*Entrevistada* Susana, 2022).

En estos años es que se ve consolidada la militancia, posicionándose como parte de un grupo determinado, con el que comparte anhelos y esperanzas en un proyecto político que busca acabar con la dictadura. En este periodo es que la militancia comienza a tornar un punto central en su vida, siendo el espacio en que confluyen la mayoría de sus actividades y de su tiempo:

Nuestra vida militante era como...todo el día...o sea íbamos al colegio y en el colegio hacíamos activismo digamos político igual y después nos juntábamos a la salida del colegio, nos juntábamos todos, y ahí cada uno tenía actividades o reuniones. (*Entrevistada* Susana, 2022)

⁸⁴Robles, Javiera, 2019, op. Cit. p. 61

⁸⁵Robles, Javiera, 2019, op. Cit. p. 59

⁸⁶Robles, Javiera, 2019, op. Cit. p. 59

La militancia además de ser un espacio político conjuga una dimensión cultural ⁸⁷determinada, que responde a las relaciones productivas, de riqueza y de poder⁸⁸, posicionándose desde una cultura subordinada por el Capital, pero que se aferra a la cultura a la clase obrera, reproduciendo las lógicas asociadas a la clase obrera. En el caso de los 80' ya existía una “cultura de izquierda” consolidada que hace constante referencia a los años 60' y cuenta con exponentes claros. Desde la visión de un “hombre nuevo” vinculada a la figura de Ernesto “Che” Guevara, configurando nuevas expectativas de los roles masculinos⁸⁹, hasta la Nueva Canción o canciones de protestas, que tenían un claro sentido ideológico.

Esta cultura política se puede ver evidenciada en actividades juveniles como las fiestas, que no corresponden a un espacio de militancia en sí misma, pero si se encontraba cargada de elementos que aluden a la “cultura de clase”:

Y en términos de música escuchábamos Silvio Rodríguez [risas] escuchábamos Silvio Rodríguez... toda esa onda del canto nuevo en ese tiempo... todo lo que iba saliendo, en general era música más comprometida que de otro tipo, estábamos ahí, no si éramos muy militantes nosotras [risa]. (*Entrevistada Susana, 2022*)

Este sistema de significados y valores se ve reforzado por el contexto de guerrillas en Latinoamérica, en particular se ve una fuerte influencia de la Revolución Sandinista, que era visto como un ejemplo a seguir, por la derrota que vivió dictadura y el paso revolucionario que tuvo que se produjo:

Aparte de que había mucha influencia dentro de los jóvenes, por el triunfo de la Revolución Nicaragüense, que era información que nos llegaba, que la veíamos, habían videos que llegaban de los documentales sobre la ofensiva final de Nicaragua cachai, y nos llegaba mucha información, entonces nosotros soñábamos con esa huea, soñábamos derrocar estos hueones por los fierros y marchar por la Alameda. (*Entrevistado Jaime Tarifeño*)

El margen cultural era claro al momento de definir su centro, que es la cultura masculina del trabajo (de clase media y obrera)⁹⁰, en cambio las mujeres se encuentran en los márgenes, pero de forma complementaria y subordinada a los «campos» masculinos

⁸⁷Entiéndase como dimensión cultural: La «cultura» de un grupo o clase es su modo de vida particular y distintivo, los significados, valores e ideas corporizadas en las instituciones, en las relaciones sociales, en los sistemas de creencias, en las buenas costumbres, en los usos de los objetos y en la vida material (Stuart Hall y Tony Jefferson (1993).

⁸⁸Hall y Jefferson, 2014, p. 64.

⁸⁹Robles, Javiera, 2019, op. Cit. p. 67.

⁹⁰Angela McRobbie y Jenny Garber, 2014, p. 319.

dominantes⁹¹. Las mujeres reproducen la cultura del trabajo, pero conjugada con su margen de subordinación, por ello se ven dirigidas al espacio cultural tradicional de la casa o del “grupo de amigas” que se hacía buenas migas con la “cultura de dormitorios”⁹², predominando los espacios de intimidad. En las mujeres militantes se ve representada la cultura de izquierda, desde el espacio cultural tradicional, siendo el grupo de amigas el espacio donde confluyen los “intereses juveniles” y la militancia:

las hormonas se revolucionan {risas} entonces siempre como hablando de eso...cuando no hablábamos de política ni estábamos en un medio político...entre como conversando de eso, de los minos, de la vida, de lo que hacíamos, de...quien nos gustaba. (*Entrevistada Susana, 2022*)

Los primeros años de la década de los 80’ los vivió marcados por el contexto Latinoamericano, encontrando en Nicaragua un referente, en canciones que hablaban de un futuro revolucionario con Silvio Rodríguez y en la confianza de su grupo de amigas con quienes podía hablar de sus amores dentro de la jota. Estos aspectos reafirmaron su militancia y potenciaron que fuera parte de los actores que se sintieron los constructores de un Chile nuevo⁹³. La militancia de Esther Cabrera no es casual, viene marcada por su infancia y las experiencias familiares que se vieron atravesadas por la dictadura, por crecer en medio de la UP y ver cómo se derrumba por el golpe de Estado.

Capítulo 3: Te recordamos.

Mi vida, pienso en ti
En ti, compañera de mis días
Y del porvenir
De las horas amargas
Y la dicha de poder vivir
Laborando el comienzo de una historia
Sin saber el fin.
(Víctor Jara, 1973, Canción Cuando voy al trabajo).

Es difícil definir cuándo comienza o termina la infancia de una persona que vivió pocos años y que además fueron años muy intensos, cargados de experiencias y emociones, en un contexto vertiginoso. Pero en este último capítulo, se intentará condensar los primeros 15 años de vida de Esther Cabrera, que fueron igual de torbellinos que los años siguientes.

⁹¹Op. Cit. p.319.

⁹²Op. Cit. p.319.

⁹³Mendizábal, 1999, op. cit. p. 134.

Gran parte de su adolescencia la pasó en el Liceo N°8 de niñas de San Miguel⁹⁴, donde por primera vez, tuvo contacto con organismos estudiantiles, iniciando sus primeras experiencias en militancia: “en ese liceo había una base de la jota y esa base donde estaba ella era la que al interior del liceo movía los paros estudiantiles en ese tiempo” (*Entrevistada Susana, 2022*).

La militancia de Esther no era desconocida para su familia, al contrario, ellos conocían de sus actividades y permitían que fueran realizadas en la casa, es importante señalar que ellos también compartían las ideas de izquierda y algunos militaban en el PC:

La casa de la Chichi quedaba muy cerca de nuestros liceos, quedaba en el paradero 1 de la gran avenida, ahí en Carlos Valdovino, entonces como toda su familia era comunista, entonces íbamos para allá, nos quedaba cerca, pasábamos, almorzábamos nos hacíamos algo de comer y hacíamos volantes ahí. (*Entrevistada Susana, 2022*)

Las implicancias de su entorno familiar, condiciones materiales y socioculturales, la recepción subjetiva de ciertos factores, vivencias –directas o indirectas– de la dictadura, fueron detonantes de determinadas elecciones que forjaron sus trayectorias de vida⁹⁵. En este caso el origen comunista de su familia, cuestión fundamental si consideramos que al momento de optar por una entidad política no existió de por medio un cuestionamiento respecto a su elección⁹⁶. El contexto familiar se puede considerar uno de los elementos determinantes de la militancia de Esther: “cada uno tenía sus experiencias de vida familiar, cachai, la Chichi con sus papás, el exilio y un montón de cuestiones” (*Entrevistado Jaime Tarifeño*).

La familia en estos años era compuesta por su padre Adrián y sus hermanos David, Ruth, Daniel y Ornar, siendo Esther la más pequeña:

Había toda una sobreprotección con la Chichi por ser la...quizás la más chica y...yo recuerdo que con el papá tenía muy buena relación...era como bien regalona del papá, porque era como haber, yo tengo imágenes de la Chichi abrazando a su papá, cachai como muy de cariño con su papá (...) era como en general bastante preocupada de todos, cachai, más allá de su familia con los compañeros de la jota en ese tiempo, si era como...con su papá yo tengo recuerdos de que era muy cariñosa, muy regalona del papá. (*Entrevistada Susana, 2022*)

⁹⁴Aguilar Oscar, 2020, p. 98

⁹⁵Velásquez, Javiera, 2022, p. 55.

⁹⁶Mendizábal María, 1999, p. 147.

En la biografía de Esther se puede ver una constante en la protección que recibía por parte de su familia, amigos y compañeros, quienes conocían y eran conscientes de los riesgos que tomaba Esther con su participación en las diversas organizaciones.

En junio de 1975 Esther en conjunto con sus hermanos viajan a Venezuela a reunirse con su padre el que había salido del país unos 5 meses antes, para comenzar una nueva vida en el exilio. Sin embargo, en el país vivieron diversas complicaciones, una de ellas fue la imposibilidad de continuar con los estudios por parte de los niños, Esther fue la única de los 4 hermanos que pudo asistir a la enseñanza básica. En septiembre de 1977 la familia regresa a Chile y se instalan en Santiago, donde culminan su educación. Un año antes de su partida al exilio, el grupo familiar residía en la región de Antofagasta, hasta que se ven impactados por el fallecimiento de la madre Emiliana Hinojosa Maldonado, el 11 de julio de 1974 en Calama⁹⁷.

Mira yo recuerdo que la Chichi tenía dos hermanos y una hermana...y su papá que era con los que vivía, ella vivía con ellos, vivían todos juntos...ella tenía buena relación con su familia, su mamá se había muerto cuando, yo no recuerdo si se murió cuando la Chichi era muy chica, pero el papá se había hecho como cargo de ellos, porque había quedado viudo, la mamá se había muerto entonces estaban como...eh yo igual...diría que eran como muy apegados, eran muy apegados ellos como familia y la Chichi era la menor. (*Entrevistada Susana, 2022*)

El golpe de Estado cambió la vida de muchos chilenos, entre ellos a la familia Hinojosa-Cabrera, quienes vivieron la intervención militar en el puerto de Tocopilla, donde Adrián Cabrera Rojas es detenido por carabineros luego exonerado de sus funciones como supervisor en la planta eléctrica de Codelco en ese puerto. Después de más de una década, Adrián recibe una citación, temiendo que podía tener relación con el proceso de Esther, el acude a la 4ª comisaría de investigaciones, allí es detenido y pasado a la penitenciaría donde permaneció hasta el 11 de julio de 1987.

Esther Angélica Cabrera Hinojosa nace el 18 de mayo de 1965 en la circunscripción de Chuquicamata, es la menor de 5 hermanos, la llamaban “Chichita”⁹⁸ de pequeña y la recuerdan:

Esther fue una niña muy sensible, atractiva, capaz de decidir que un día su familia no comiera porque otras familias estaban pasando hambre. Sus preocupaciones (...) trazaron su camino, convirtiéndola en una especie trabajadora social. Esther abría muchas puertas ayudadas por una muy especial simpatía que la caracterizaba.

⁹⁷*Operación Albania, caso 950-87, Cuaderno XXI/ 4.111. Segundo juzgado Militar. (1998)*

⁹⁸Aguilar Oscar, 2020, p. 99.

Operación Albania, caso 950-87, Cuaderno XXI/ 4.111. Segundo juzgado Militar. (1998)

Vida después de la muerte

A los días siguientes de la Matanza de Corpus Christi, los agentes de la CNI allanan la casa donde habitaba la familia, se llevan minuciosamente todo lo que tuviera relación con Esther⁹⁹, desde su ropa a las fotografías de ella. Además, son detenidos 2 hermanos y una hermana de Esther los que fueron torturados y luego encarcelados 5 y 3 meses respectivamente¹⁰⁰. La familia, después del allanamiento siguió viviendo las repercusiones de la Matanza de Corpus Christi, un ejemplo de ello es: “Después la hermana va al juzgado para recibir la resolución del proceso de Esther. Tuvo que aclararles que ella no era Esther, que Esther había sido ejecutada. La resolución era: “Absuelta de todo cargo. Lo mismo ocurrió con todos ellos posteriormente”¹⁰¹. La familia participó activamente en el proceso judicial, en particular su padre Adrián, quien se hacía presente en las manifestaciones en el juzgado, pero con el paso de los años su participación pública fue decayendo y lamentablemente para esta investigación no pudimos contar con el testimonio del grupo familiar. En la actualidad, por la nula participación pública de la familia, se hizo difícil ubicarlos o contactarlos, las actuales organizaciones y personas que conmemoran la figura de Esther Cabrera tampoco se encuentran en contacto con los familiares.

En el caso de los entrevistados, gran parte de ellos decidieron resguardarse por las posibles represalias de la CNI, no asistieron al funeral de la Esther y la mayoría de ellos no volvieron a tener contacto con los familiares:

lo primero que a mí se me ocurre es pensar en su papá, en sus hermanos...y... yo nunca me acerqué a ellos, no sé, al principio no podía obvio, no podíamos...y después nunca...porque yo quise respetar lo que la Chichi...que la Chichi les dijo y no sé”.
(*Entrevista con la encargada militar de la enseñanza media, 2022*)

A pesar de no volver a contactar a la familia, algunos de los entrevistados se siguieron movilizandando en torno a la memoria y figura de Esther Cabrera Hinojosa. Es así que participan en distintas organizaciones y/o instancias que reivindican a los ejecutados políticos en Operación Albania y en particular a la Esther. En cambio, las entrevistadas, no participan en organizaciones de forma activa, pero si participan de las conmemoraciones, en este caso se puede observar una diferencia sexo-género entre quienes generan acciones en pro de la

⁹⁹Aguilar Oscar, 2020, p. 98

¹⁰⁰*Operación Albania, caso 950-87, Cuaderno XXI/ 4.111. Segundo juzgado Militar. (1998)*

¹⁰¹*Operación Albania, caso 950-87, Cuaderno XXI/ 4.111. Segundo juzgado Militar. (1998)*

memoria y quienes actúan como entes pasivos. Sin embargo, todos los entrevistados se mostraron interesados en seguir difundiendo la memoria de Esther.

A diferencia de la familia, no fue complejo contactar a los amigos y compañeros de Esther, ellos se encontraban en contacto y existía una predisposición para hablar, se encontraban a la espera de que alguien se acercara a preguntar por ella y su historia. Al momento de finalizar las entrevistas se realizó una última pregunta: ¿Cómo recuerdan a la Esther? ¿Y cómo quieren que sea recordada? Es importante dejar registro de las subjetividades y de las proyecciones sobre la figura de Esther que plantean sus amigos y compañeros:

Una mujer combatiente, como una mujer combatiente, porque la izquierda eh... se ha encargado de invisibilizar la lucha de la mujer, tanto, las mujeres han dado como dobles peleas siempre cachai, ganarse el derecho a tomar un fierro, o sea ganarse el derecho a estar parada en la barricada, no podemos seguir con esta...no puede ser una lucha del pueblo con una invisibilización de las compañeras, entonces yo creo que ella debe ser recordada como una...joven combatiente, como una mujer combatiente, y yo creo que así se le recuerda hoy día.... y espero que siga siendo así, pero nunca perder el foco que era una persona, una mujer. (*Entrevistado Juan Saravia, 2022*).

Por su lado Susana señala que:

Como yo te decía, como alegre, como...buena pa la talla, como muy responsable de lo que hacía y así po...pucha igual con cariño, es nuestra primera amiga que matan en dictadura, después vinieron algunos otros, pero es la primera, entonces la verdad es que siempre está como en nuestros recuerdos, en nuestra historia y en...y la verdad es que finalmente es parte de nuestra vida...la Chichi hoy en día es en parte de lo que fuimos como adolescentes, como jóvenes militantes. (*Entrevistada Susana, 2022*)

De igual modo, Jaime Tarifeño la recuerda:

Una valiosa compañera, muy valiosa compañera, una gran pérdida, eh...no sé qué estaría haciendo la Chichi ahora cachai, puede que estuviera dedicado a su familia, a lo mejor hubiera tenido familia y toda la huea, cachai, pero cuando estuvo que estar estuvo y eso es lo que importa, así como muchos otros compañeros que cuando tuvo que estar estuvieron, si están haciendo otras cosas bien por ellos también, pero pa mi la Chichi la recuerdo así, cuando hubo que estar ella estuvo, cachai, y fue muy valiente pa lo que ella hizo, así la recuerdo y a ella la voy a tener presente siempre pa todo, en mis dudas es mi angelito que está detrás...pa todas las cuestiones (...) mientras esté yo aquí, voy a seguir estando por la Chichi, hasta que no me dé el pellejo no más...es como 1,2,3 por mí y por la Chichi ." (*Entrevistado Jaime Tarifeño*).

Finalmente, su encargada militar de la enseñanza media recuerda:

Yo creo que sabes que, la deuda que yo tengo con su familia, es que si alguna vez ellos leen esto, es que...no sé si sirve decir que se tienen que sentir profundamente orgullosos de ellos, porque yo creo que todo esto...eh igual el dolor no lo mitiga, eso es como una frase cliché, pero sí decir que...que la sentimos, que con nosotros está viva, no sé cómo decirle, esas personas con las que tú le tienes un entrañable amor y que te duele hablar de ellas porque no están...es un ser querido muy grande, siempre te va doler hablar de ello y la Negra es eso pa nosotros, alguien que nos cuesta hablar de ella porque la queremos mucho...y la queremos en presente, está con nosotros, está viva...no, no está muerta, te fijas, y seremos pocos, pero yo creo que somos los que la quisimos y con las cual ella se identificó (...) es hablarle a sus seres queridos, a todos quienes la conocimos y decir que si po, que la Chichi está con nosotros (...) creo que ella trascendió, porque era buena, era muy buena persona, ella trascendió y donde esté está bien, eso. (*Entrevista con la encargada militar de la enseñanza media, 2022*)

Conclusiones

Después de lo recogido en la investigación, volvemos nuevamente a la pregunta: ¿Cómo influyó el contexto social-político en la biografía de la rodriguista Esther Cabrera? Podemos concluir que el fuerte contexto político-social fue un determinante en la vida de Esther Cabrera Hinojosa. Desde las experiencias familiares producto del golpe de Estado, con la detención del padre, el posterior fallecimiento de la madre y la partida al exilio, marcaron los primeros años de vida de Esther, generando una sensibilidad respecto a la situación dictatorial que se vivía en el país. La cual se vio incrementada con su retorno a Chile y su entrada en la enseñanza media, donde se encontró con organización estudiantil con influencia de partidos políticos, en ello destaca el PC que en los años 80' plantea la rebelión de masas, fomentando la organización de la población y una ofensiva ante la represión estatal.

Con la posterior representación en los medios sobre el Caso Operación Albania o Matanza de Corpus Christi, se creó un imaginario alrededor de los rodriguistas abatidos, donde la figura de terroristas predomina por los siguientes años. En el caso de las rodriguistas, el imaginario sobre ella se ve permeado por una ambigüedad, donde no son caracterizadas como terroristas, pero tampoco son desligadas de su participación en el FPMR. En ambos casos, los rodriguistas fueron presentados como sujetos descontextualizados de la dictadura, que no tenían mayores motivaciones para estar contra al régimen.

La militancia de Esther se ve marcada por ser espacios de protección en el cual se pudieron replicar dinámicas familiares, un ejemplo es en la casa de seguridad donde encuentra una segunda familia y tuvo una relación de madre e hija. La militancia fue un espacio que presentaba un proyecto político de cambios, pero, también permitió reforzar dinámicas familiares que se vieron afectadas por la dictadura. Además, Esther contaba con una personalidad reservada y amable, que le dio facilidades dentro de la organización, pudiendo ser destacada por sus compañeros y superiores, no tan sólo como combatiente sino también como persona.

Esther al igual que sus compañeros vieron reforzada su militancia, por distintos factores contextuales, desde una marcada cultura de clases que predominaba en el discurso de la izquierda, hasta el contexto internacional donde las guerrillas presentaban un mayor éxito.

Tal como vimos en el último capítulo, desde temprana edad Esther y su familia se vieron afectados por el golpe de Estado y la dictadura, teniendo que partir al exilio y volviendo a Chile por no poder estabilizarse en el extranjero, estas vivencias serían el punto de inicio en la vida militante de Esther.

En esta breve investigación, fueron surgiendo algunas ideas y preguntas, que por tiempo y espacio no pudieron ser desarrolladas aquí, pero se espera profundizar en futuras investigaciones: ¿Cómo era su relación con sus compañeras rodriguistas? ¿Tenía cercanía con algunas de las otras rodriguistas asesinadas en Operación Albania? También a futuro, parece importante realizar una investigación sobre la vida de Elizabeth Escobar y Patricia Quiroz, para lograr un panorama general de las mujeres involucradas en la matanza. A su vez, investigar el impacto que tuvo el caso Matanza de Corpus Christi dentro del FPMR y el PC, y ver cómo afectó la relación entre el partido y la organización.

Luego de la investigación podemos concluir que los cambios estructurales afectaron profundamente la vida de Esther Cabrera Hinojosa, también se puede observar complicidad con sus compañeras de militancia en medio de las organizaciones. La lucha judicial no fue tan solo por reconocer el asesinato y montaje de la CNI, también fue revindicar la figura de los 12 rodriguistas y desechar el relato de terroristas que se había difundido en los medios. Y, por último, recalcar el trabajo de los familiares, amigos y compañeros de Esther que siguieron movilizándose por ella y su memoria.

Bibliografía

1. Aguilera, O. (2020). Operación Albania--sangre de Corpus Christi. O. Aguilera. 1ª Ed., Taller Arq. Praxis.
2. Arrate, J., & Rojas, E. (2003). Memoria de la izquierda chilena.
3. Castro, Á. R. (2020). El movimiento de Estudiantes Secundarios: Violencia Política y Protesta Popular en el marco de las Jornadas de Protesta, 1983-1986, Santiago, Chile. REVUELTAS. Revista Chilena de Historia Social Popular, (1), 85-107.
4. Cegarra, J. (2012). Fundamentos teórico epistemológicos de los imaginarios sociales. Cinta de moebio, (43), 01-13.
5. De la Maza, G. (1985). La explosión de las mayorías: protesta nacional, 1983-1984. Educación y Comunicaciones.
6. Dujisin, I. T. (2009). La década de los sesenta en Chile: la utopía como proyecto. Historia Actual Online, (19), 139-149.
7. García González, C. (2006). El peso de la memoria en los inicios de la transición a la democracia en Chile (1987-1988). Historia (Santiago), 39(2), 431-475.
8. Gilman, C. (2012). Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina, Buenos Aires, Siglo XXI.
9. Hernández, T. (2021). Revolucionarias. historias y narrativas de mujeres rodriguistas. Ediciones escaparate
10. Idini, M. (2005). Detrás de cada combatiente, un sujeto cotidiano. Motivaciones, afectos y emociones en el proyecto rodriguista (Tesis Licenciatura, Universidad de Chile).
11. Jelin, E. (1998). Los trabajos de la memoria. Fondo de Cultura Económica Argentina.
12. Loyola, M., & Álvarez, R. (2014). Un trébol de cuatro hojas. Las Juventudes Comunistas de Chile en el siglo XX (p. 312). Ariadna Ediciones.
13. Lozza, Arturo M. Chile sublevado. Reportaje al FPMR. Buenos Aires: Editorial Antarca, 1986, pp. 55-58.
14. McRobbie, A., & Garber, J. (2014). Las chicas y las subculturas: una investigación exploratoria. Rituales de resistencia Subculturas juveniles en la Gran Bretaña de postguerra, 315-332.
15. Mendizábal, M. A. (1999). La política de rebelión popular en la década de los 80. Debate interno del Partido Comunista (Tesis Licenciatura, Universidad de Chile).
16. Meza, J. V. (2022). Miradas desde el género sobre una generación armada contra la dictadura: el caso del Movimiento Estudiantil Secundario en Santiago de Chile (1980-1990). REVUELTAS. Revista Chilena de Historia Social Popular, (6), 53-78.
17. Palomera Valenzuela, A., & Rosas Aravena, P. (2018). Presencia e impacto de las mujeres en la lucha armada contra la dictadura en la prensa oficialista. La Tercera 1978-1989. Cuadernos de historia (Santiago), (48), 89-125.
18. Palominos, S., & Viveros, A. (2012). Pensando el Bicentenario: doscientos años de resistencia y poder en América Latina. Ediciones Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile.

19. Pinto, S. A. (2005). Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular. Bicentenario, 4(2), LOM Ediciones.
20. Portelli, A. (2016). Historias Orales. Narración, imaginación y diálogo. Prohistoria Ediciones, Rosario.
21. Rettig, R., Castillo, J., Cea, J., Jiménez, M., Martín, R., Novoa, L., ... & Zalaquett, J. (1993). Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación Vol. 1. Santiago, Chile: Andros Impresores.
22. Robles Recabarren, J. L. (2015). Las rodriguistas. Revista Electrónica da ANPHLAC.
23. Robles Recabarren, J. L. (2019). Violencia política y género: Estudio de la militancia de mujeres comunistas durante el periodo de la Política de Rebelión Popular de Masas (1980-1990) (Tesis de Maestría, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación).
24. Rojas, F., & Stefoni, C. (2001). El “caso Pinochet”. Visiones hemisféricas de su detención en Londres. Santiago de Chile.
25. Rousso, H. (2018). La última catástrofe. *La historia, el presente, lo contemporáneo*, 205-221.
26. Scott, J. W. (2006). El eco de la fantasía: la historia y la construcción de la identidad. *Ayer*, 111-138.
27. Scott, J. W. (2015). El género: una categoría útil para el análisis histórico. *El género: una categoría útil para el análisis histórico*, 251-290.
28. Todorov, T. (2000). La memoria amenazada. Los abusos de la memoria, 11-60.
29. Vidaurrázaga Aránguiz, T. (2015). Subjetividades sexo genéricas en mujeres militantes de organizaciones político-militares de izquierda en el Cono Sur. La ventana. *Revista de estudios de género*, 5(41), 7-34.
30. Vidaurrázaga, T. (2016). Mujeres traídas a la memoria por mujeres: Sobre el libro *Fugas de la memoria. Caminos ficcionales de la experiencia de mujeres en dictadura de Navarrete Sandra*. *Nomadías*, (22).
31. Winn, P. (2007). El pasado está presente. Historia y memoria en el Chile contemporáneo. *Historizar el pasado vivo en América Latina*, 1-48.

Archivos:

1. La Nación, 06 de abril de 2002.
2. La Tercera, 29 de enero de 2002.
3. El Mercurio, 19 de junio de 1987. p. A-12.
4. Fortín Mapocho, 20 de junio de 1987, p. 18.
5. La Segunda, 03 de diciembre de 1998, p. 33.
6. La Segunda, 10 de febrero de 1999, p. 43.
7. La Segunda, 28 de julio 1998, p. 2.
8. Operación Albania, caso 950-87, Cuaderno XXI (Segundo juzgado Militar 1998)- Fondo Mónica Araya, Museo de la Memoria y los Derechos Humanos.
9. El Mercurio, 17 de junio de 1987.

10. La Tercera, 17 de junio de 1987, p. 7.
11. La Nación, 24 de septiembre de 2001.

Entrevistas:

Entrevista Jaime Tarifeño 28/09/2022

Entrevista Juan Saravia 03/10/2022.

Entrevista Encargada militar de la enseñanza media 13/10/2022.

Entrevista Susana 14/10/2022.

Anexos

Figura 1

Ultima foto de Esther Cabrera, tomada poco tiempo antes de su asesinato, por muchos años



fue el único registro de ella.

[Fuente desconocida (s.f) Recuperados de archivo Fundación Casa de Memoria y Resistencia: Corpus Christi, 1987]

Figura 2

Foto de Esther Cabrera cuando niña, se desconoce fecha de la fotografía.



[Fuente desconocida (s.f) Recuperados de archivo Fundación Casa de Memoria y Resistencia: Corpus Christi.]

Figura 3

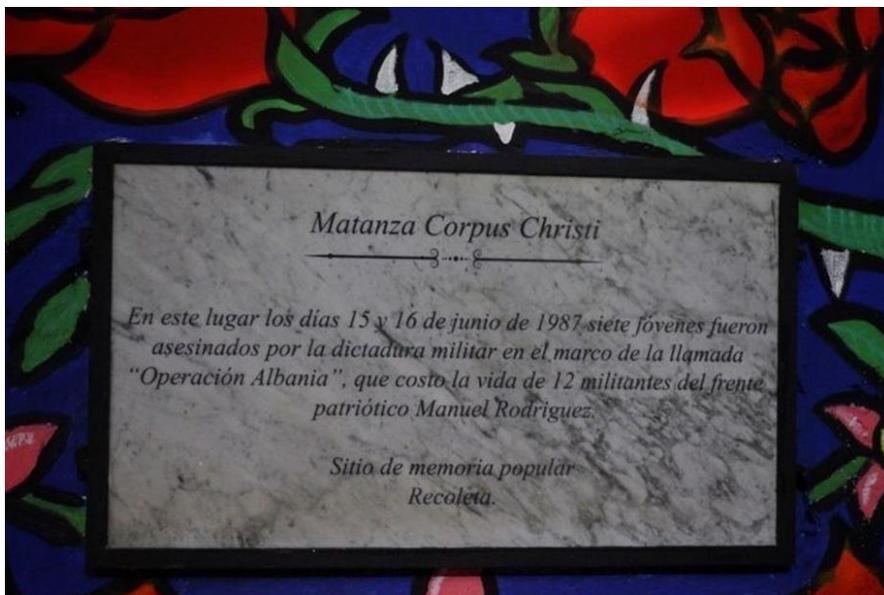
Fundación Casa de Memoria y Resistencia: Corpus Christi, 16 de junio de 2022, acto conmemorativo de los 35 años de la Matanza de Corpus Christi.



[Fundación Casa de Memoria y Resistencia: Corpus Christi, 2022]

Figura 4

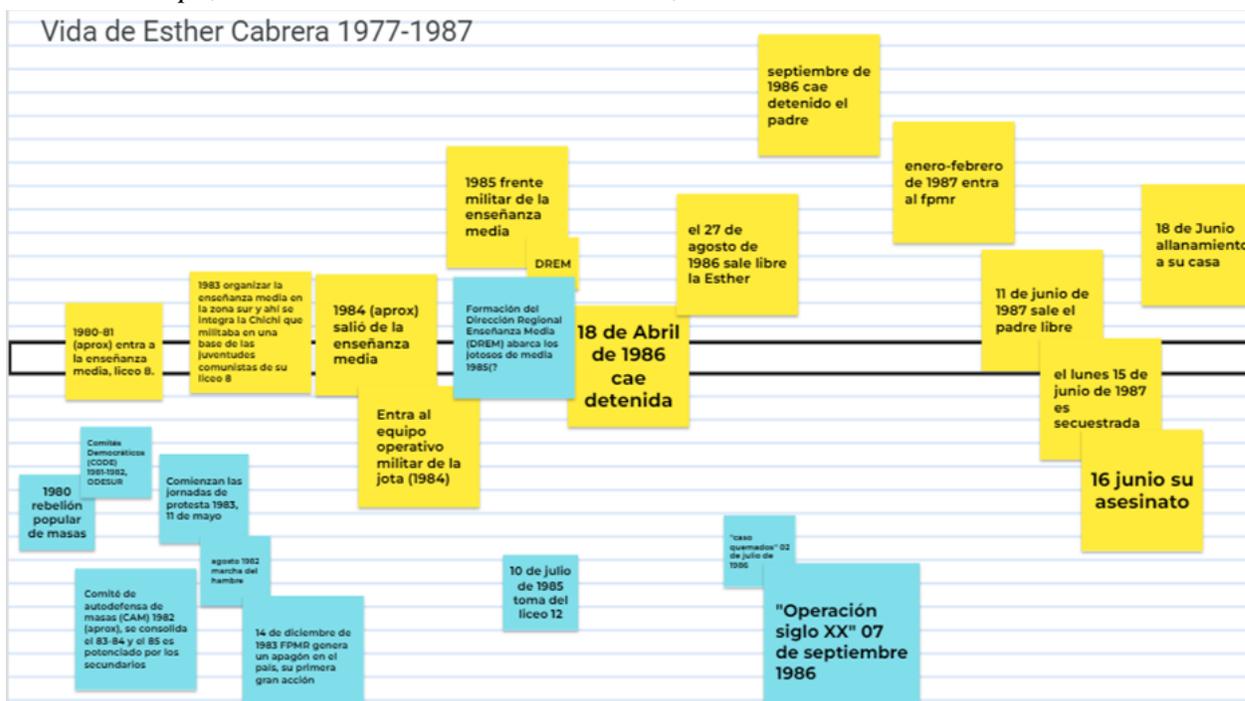
Placa conmemorativa, Fundación Casa de Memoria y Resistencia: Corpus Christi, 16 de junio de 2022, acto conmemorativo de los 35 años de la Matanza de Corpus Christi, Pedro Donoso 582.



[Fundación Casa de Memoria y Resistencia Corpus Christi, 2022]

Figura 5

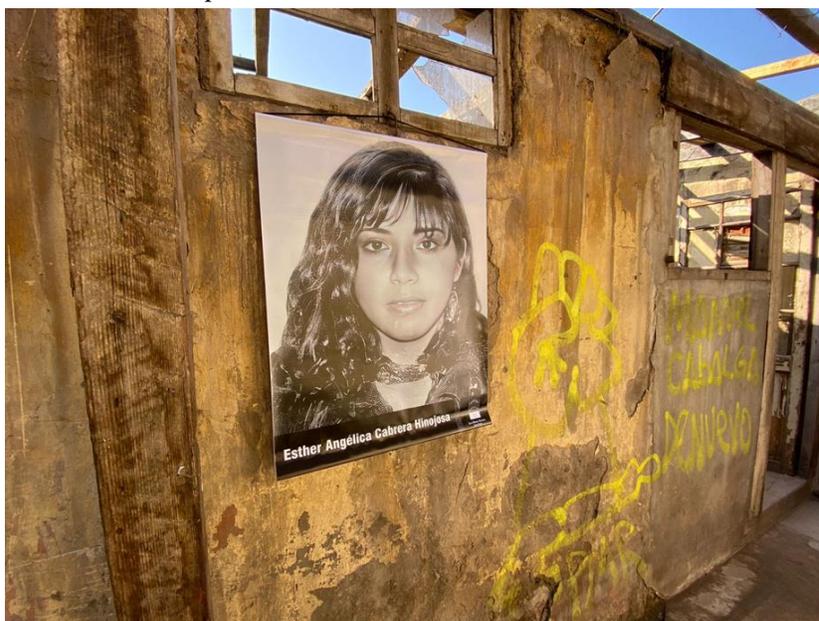
Línea de tiempo, vida de Esther Cabrera 1980-1987, 2022. Silvana Nuñez Moreno.



Elaboración Propia, 2022.

Figura 6

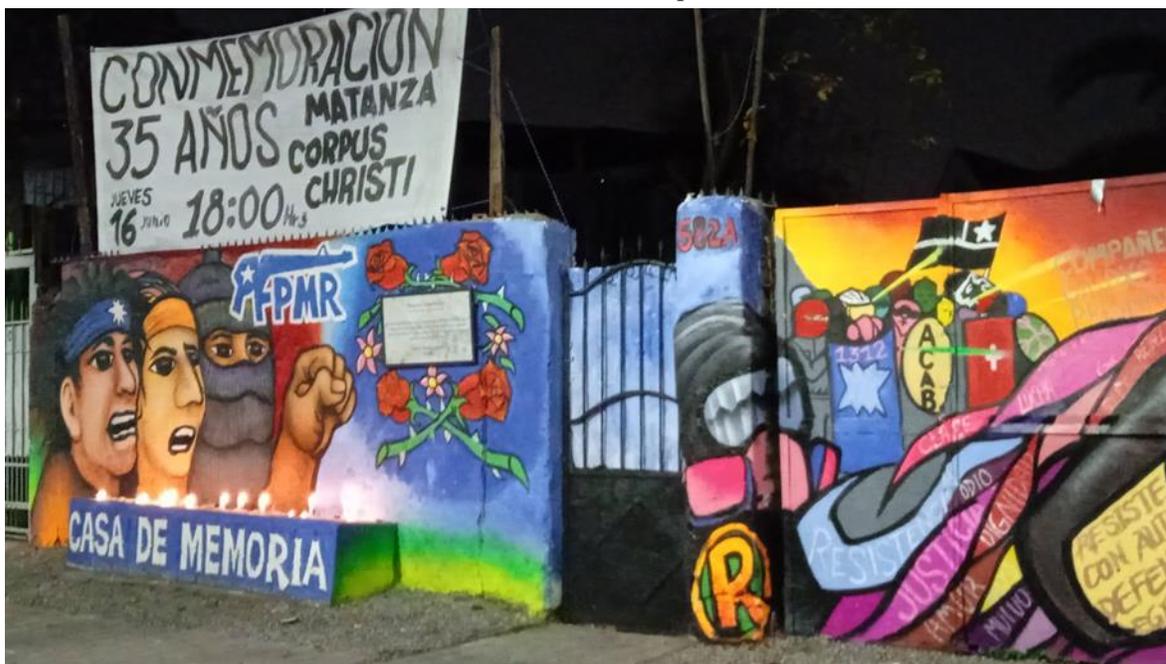
Fotografía de ruta de memoria, 10 de septiembre 2022, Fundación Casa de Memoria y Resistencia Corpus Christi.



[Fundación Casa de Memoria y Resistencia: Corpus Christi, 2022]

Figura 7

Fundación Casa de Memoria y Resistencia: Corpus Christi, 16 de junio de 2022, acto conmemorativo de los 35 años de la Matanza de Corpus Christi.



[Fundación Casa de Memoria y Resistencia: Corpus Christi, 2022]

Figura 8

Fundación Casa de Memoria y Resistencia: Corpus Christi, 16 de junio de 2022, acto conmemorativo de los 35 años de la Matanza de Corpus Christi, Pedro Donoso 258.



[Fundación Casa de Memoria y Resistencia: Corpus Christi, 2022]

Figura 9

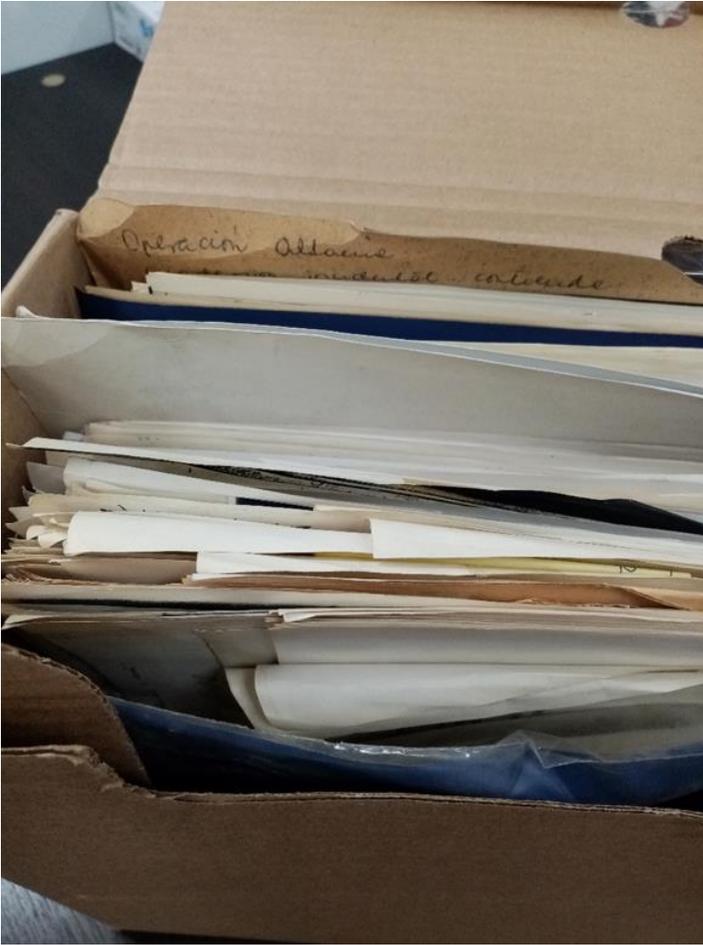
Block 1 Villa Portales, edificio donde se encontraba la casa de seguridad de los rodriguistas.



[Elaboración propia, 2022]

Figura 10

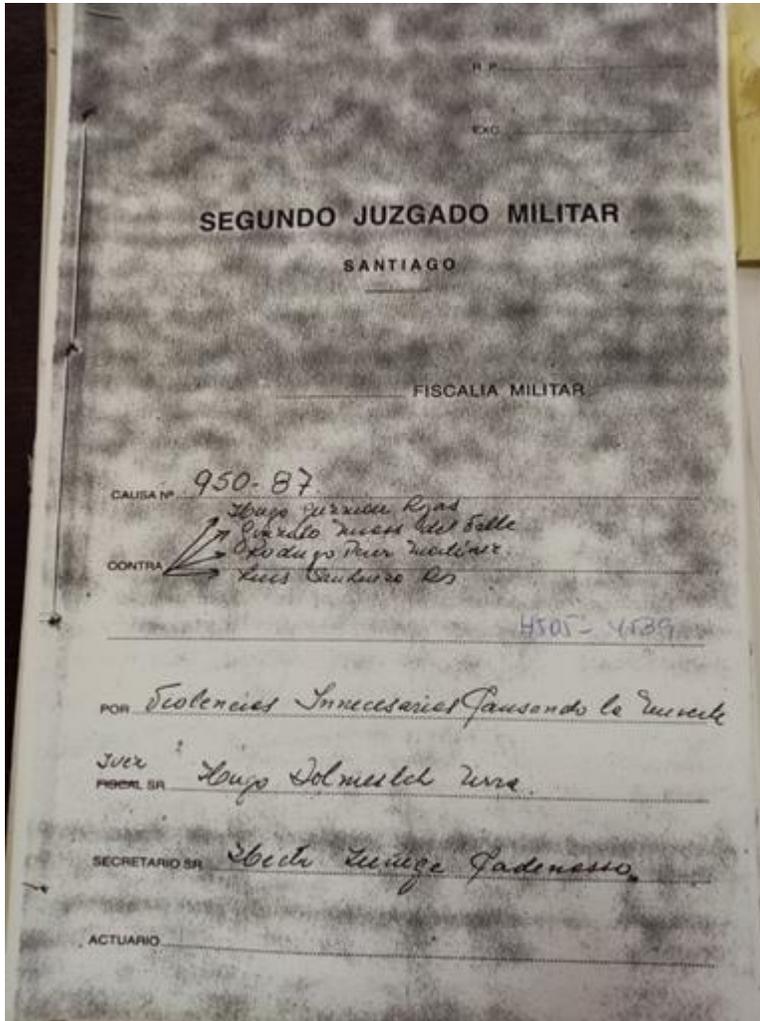
Fondo Mónica Araya, Museo de la Memoria y los Derechos Humanos.



[Elaboración propia, Fondo Mónica Araya Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, 2022]

Figura 11

Operación Albania, caso 950-87, Cuaderno XXI (Segundo juzgado Militar 1998)- Fondo Mónica Araya, Museo de la Memoria y los Derechos Humanos.



[Archivos Museo de la memoria, Documento Fiscalia Militar, 1986]

Figura 12

Portada de El Mercurio, 17 de Junio de 1987.



El Mercurio, 1987

Figura 13

Fotografía mejorada digitalmente del rostro de Esther Cabrera.



Fundación Casa de Memoria y Resistencia: Corpus Christi, 2022.